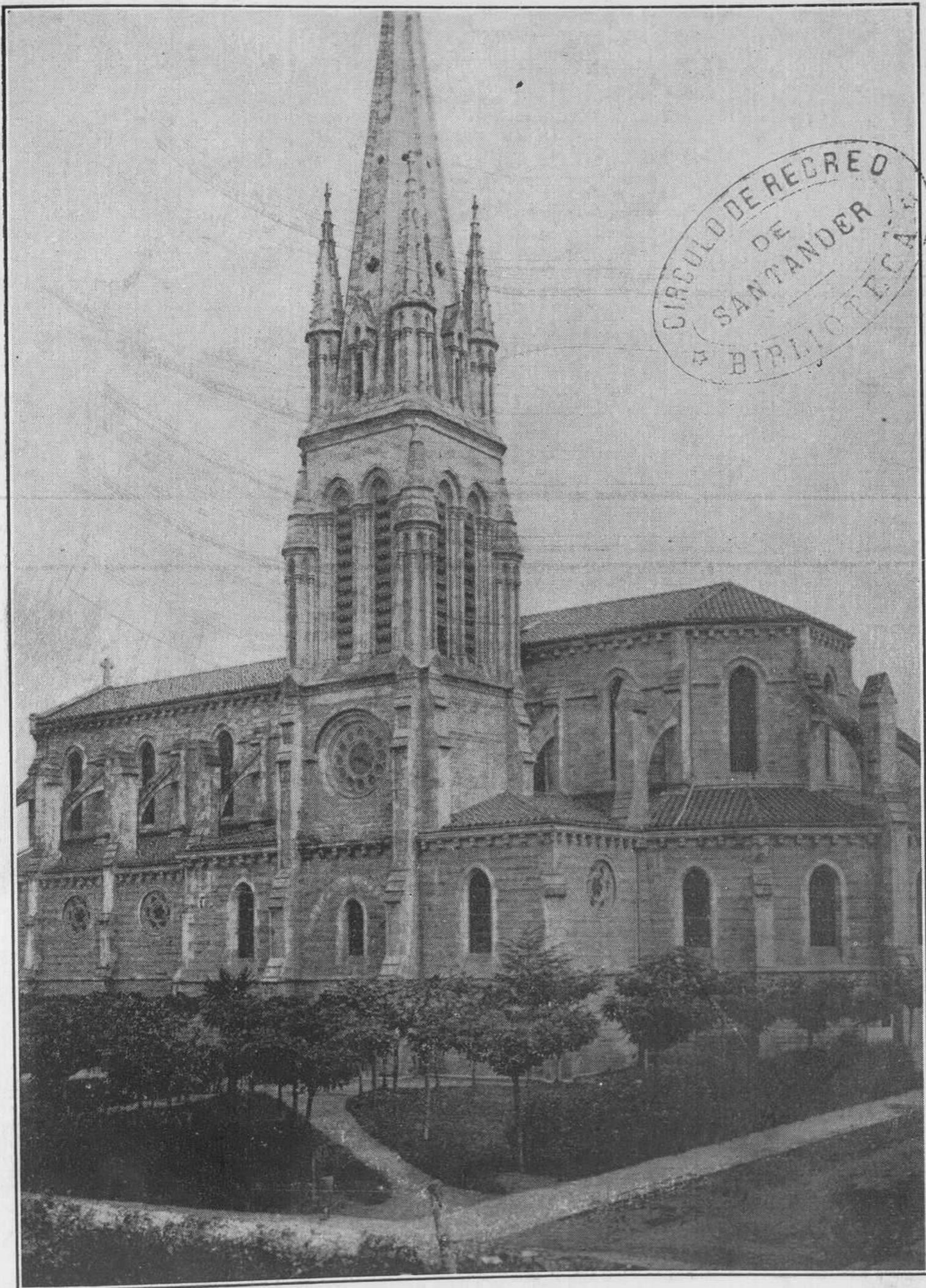
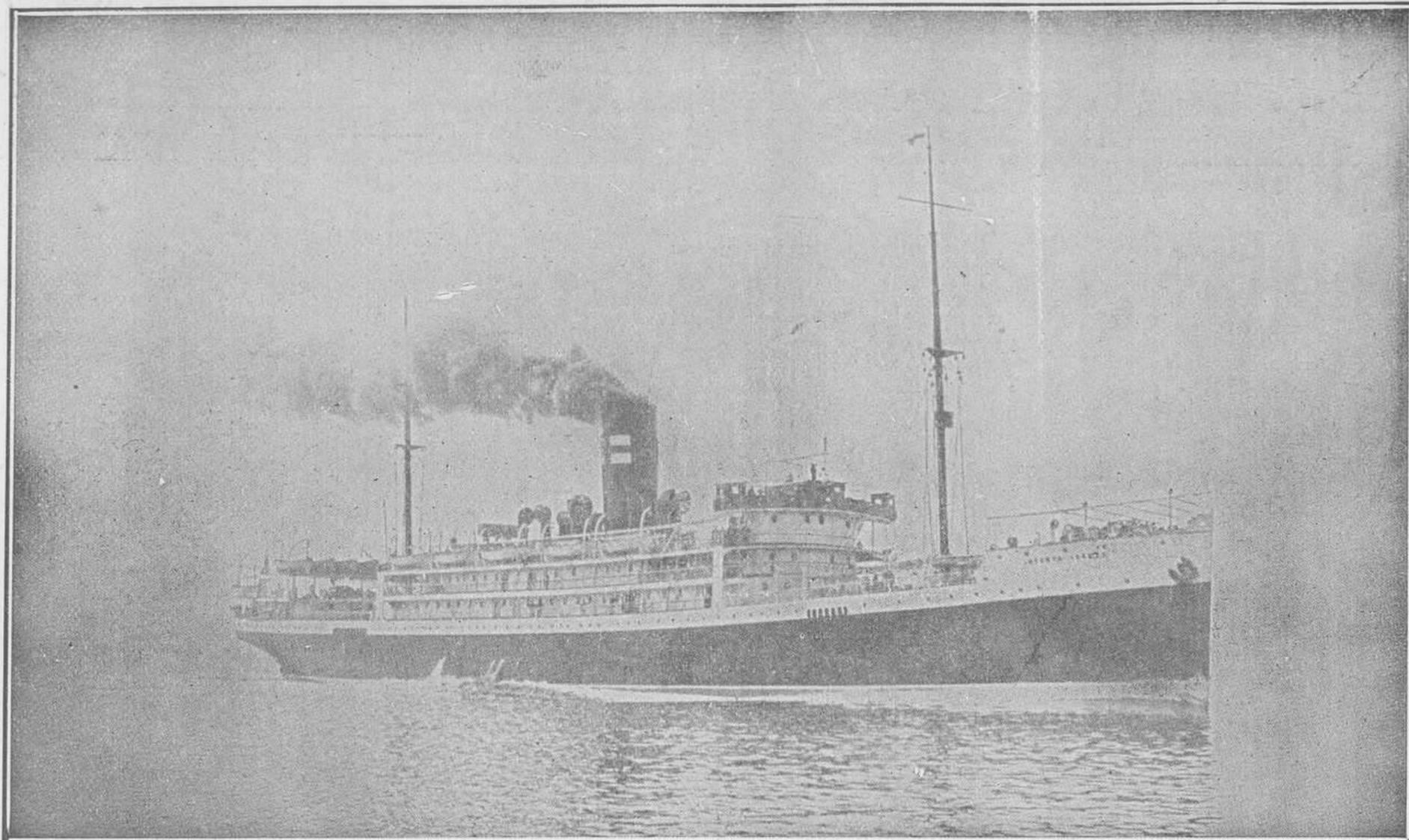


# LA MONTAÑA



TORRELAVEGA.—Iglesia nueva.

# LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

**INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.**

**BARCELONA, 12,000 Ts.**

**MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.**

**CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.**

**PINILLOS, 6,500 Ts.**

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

**SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.**

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

# COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

## Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

## EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

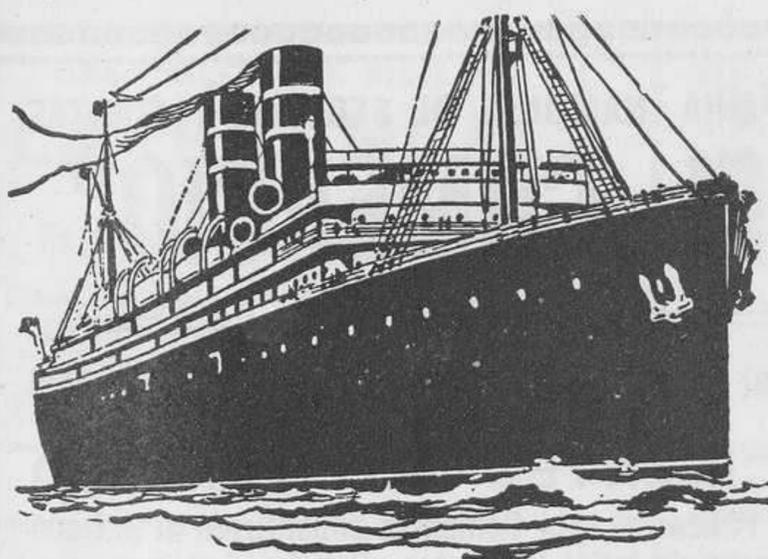
WM. M. WHITNER,  
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

# Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



# LINEA de WARD

# NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES  
AMERICANOS

## SALIDAS PARA NUEVA YORK

## La Ruta Preferida

### PRECIOS DE PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
Progreso. . . . .	50.00 ó 55.00	40.00	30.00
Veracruz . . . .	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Tampico. . . . .	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Nassau. . . . .	28.00	23.00	17.00

### SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.  
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,  
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.  
HABANA.



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



## LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

# LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos  
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

## SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

## "EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

### ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

### INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11  
HABANA

MUEBLERIA Y  
**RASTRO CUBANO**  
CASA FUNDADA EN 1875  
DE ISIDORO PELEA  
GALIANO NUMERO 136  
Frente a la Plaza del Vapor  
TEL. A-4942. HABANA.

**"LA REINA"**  
FERRETERIA Y LOCERIA,  
LAMPARAS. CRISTALERIA  
ARTICULOS DE FANTASIA  
-- DE --  
Martínez y Ca.  
REINA No. 25. TEL. A-5301.

**CASTO GARMENDIA**  
SASTRERIA Y ROPAS  
GRANDES NOVEDADES  
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS  
**"VELMA"**  
DE  
BENITO ORTIZ  
HABANA Nos. 140 Y 142  
ESQUINA A MURALLA  
Apartado 378. Tel. A-8872.  
HABANA

**ANASTASIO MAURI**  
GARAGE  
ACCESORIOS EN GENERAL  
PARA AUTOMOVILES  
ECONOMIA 48. HABANA.

**"LA CRUZ VERDE"**  
GERARDO DEL POMAR  
SUCESOR DE POMAR Y GRAÑO  
ALMACEN DE LOZA  
DE TODAS CLASES  
TELEFONO A-6548  
Mercaderes 42. Habana.

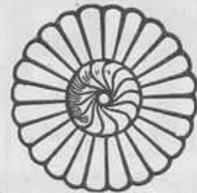
**OTERO & CA.**  
ALMACENISTAS IMPORTADORES  
DE FORRAJE  
VILLEGAS No. 92  
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA  
Tel. A-7110. Apartado 1701.  
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la  
**LA CORONA**  
es el más predilecto.  
Venga a verlo o pídalo al  
TEL. A-9548  
GANDARILLAS Y HNO.  
MONTE No. 233,  
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA  
Sra. Vda. de CARRERAS  
AGUACATE 53. Tel. A-9228  
Pianos a plazos, de \$10 al mes.  
Autopianos de los mejores fabri-  
cantes. Pianos de alquiler de  
buenas marcas. Se reparan y  
afinan pianos y autopianos.  
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR  
**LA FRANCIA**  
DE  
Esperanza Sagastizabal de Pando  
Fábrica de espejos y molduras para cuadros  
Cristales y vidrios de todas clases.  
MURALLA No. 109  
TEL. A-5672. HABANA

**"La Antigua Sucursal"**  
DE  
Pereda y Fernández  
Gran establecimiento de víveres,  
licores y frutos del país.  
CALLE 24 DE FEBRERO  
PUERTO PADRE



GRAN  
Tren de Carretones  
DE  
JOSE TORRES  
CERRADA DE ATARES 30  
TEL. A-7564. - HABANA

**"ANIS DEL MONARCA"**  
**BRAVO Y CA.**  
Comerciantes Importadores  
de Vinos Finos de Mesa  
PAULA 60. HABANA  
MANZANILLA FINA:  
**"CABALLERO"**

**Lloredo y Ca., S. en C**  
IMPRESA  
Y ALMACEN DE PAPEL  
Especialidad  
en efectos religiosos.  
MURALLA 24. TEL. A-3354.

**"LA INDIA"**  
La más antigua de la República  
Casa Importadora de Sombreros  
DE  
Arredondo, Pérez y Ca.  
MURALLA, 113. TEL. A-3933.  
HABANA



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,  
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-  
servar usted para cuando necesite un  
grabado perfecto, que llame la aten-  
ción por su limpieza.

# Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

**IMPRESOS SOLANA y CA**  
Mercaderes 22. Telf. A-1254

## CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

# PASTAS PARA SOPA

SEMOLA  
y  
TAPIOCA



IMPORTADORES  
LANDERAS  
CALLE y C<sup>a</sup>  
HABANA

DE VENTA  
EN TODAS  
LAS CASAS  
DE VIVERES  
DE LA ISLA

# LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

# SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

## Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, ..... \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 6.930,888.97

ACTIVO EN CUBA... \$ 111.652,938.69

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

## PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

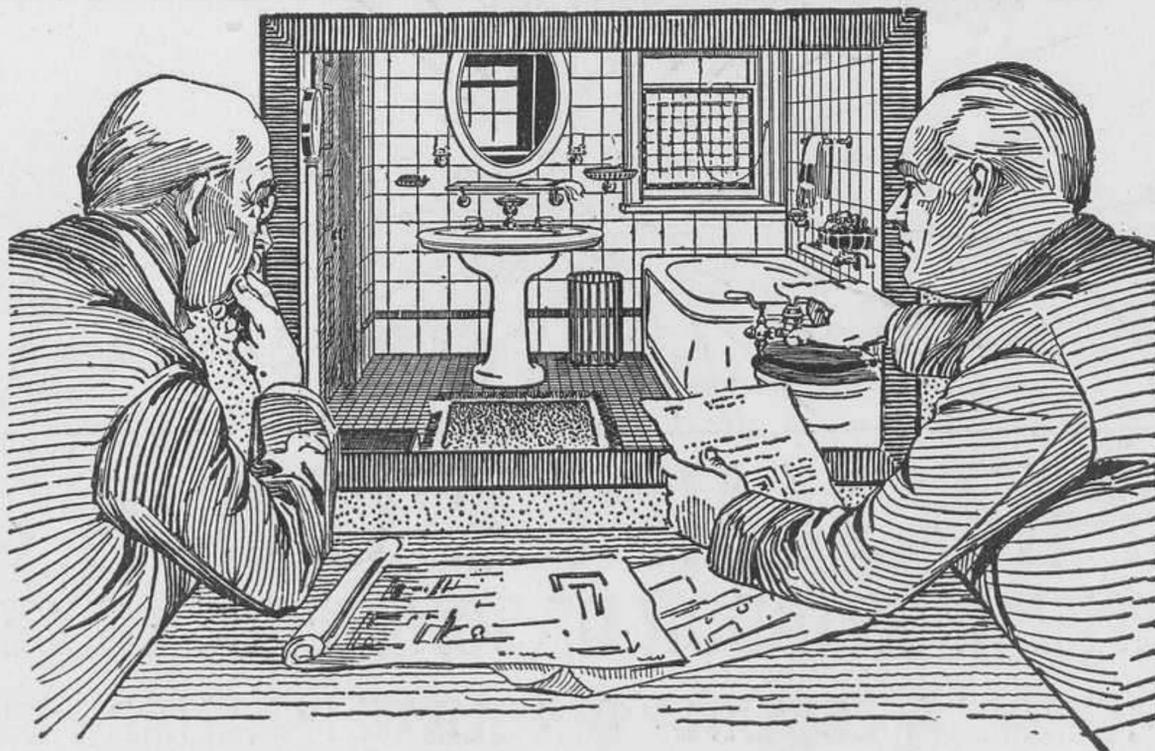
## BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

# ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS  
EL MEJOR  
SURTIDO  
DE ESOS  
ARTICULOS



MATERIALES  
DE TODAS  
CLASES  
PARA LA  
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

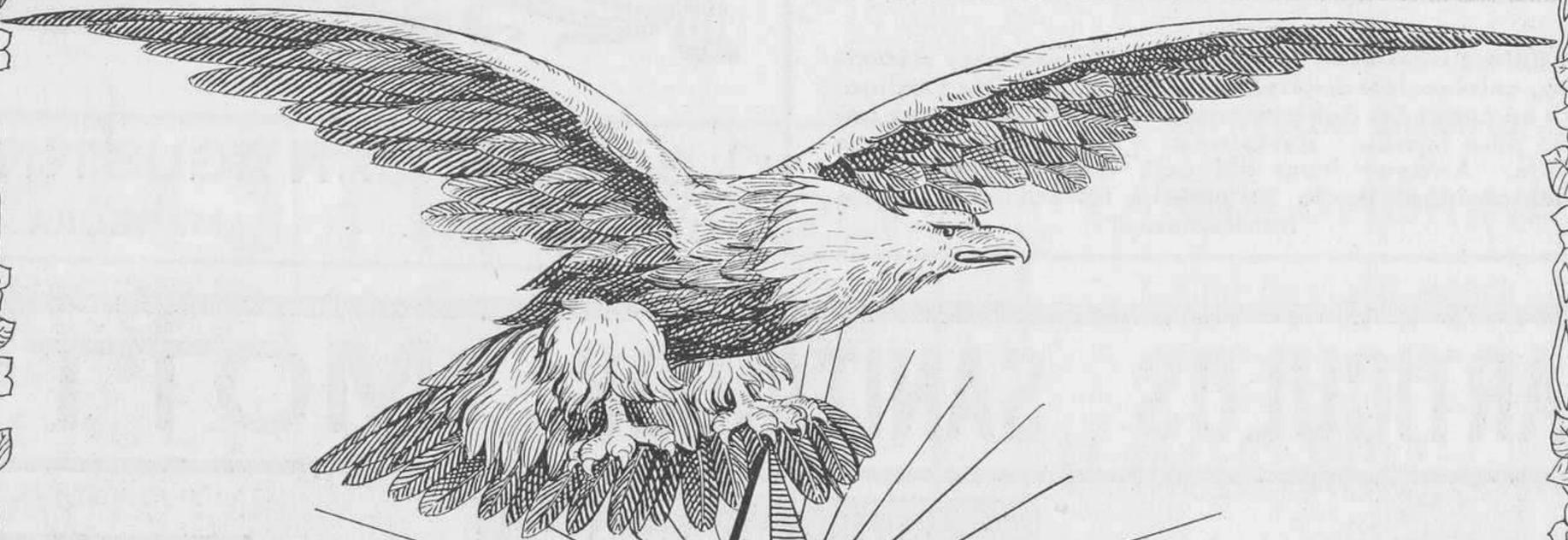
PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131  
A-4296

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA

# LA MONTAÑA





**REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.**

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

EDITOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: EN LA HABANA, UN MES ..... 60 Cts. INTERIOR, UN MES ..... 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACIÓN: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
----------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 22 DE MARZO DE 1919.

NUM. 12

### FRATERNAL BANQUETE.

## 36º aniversario de la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

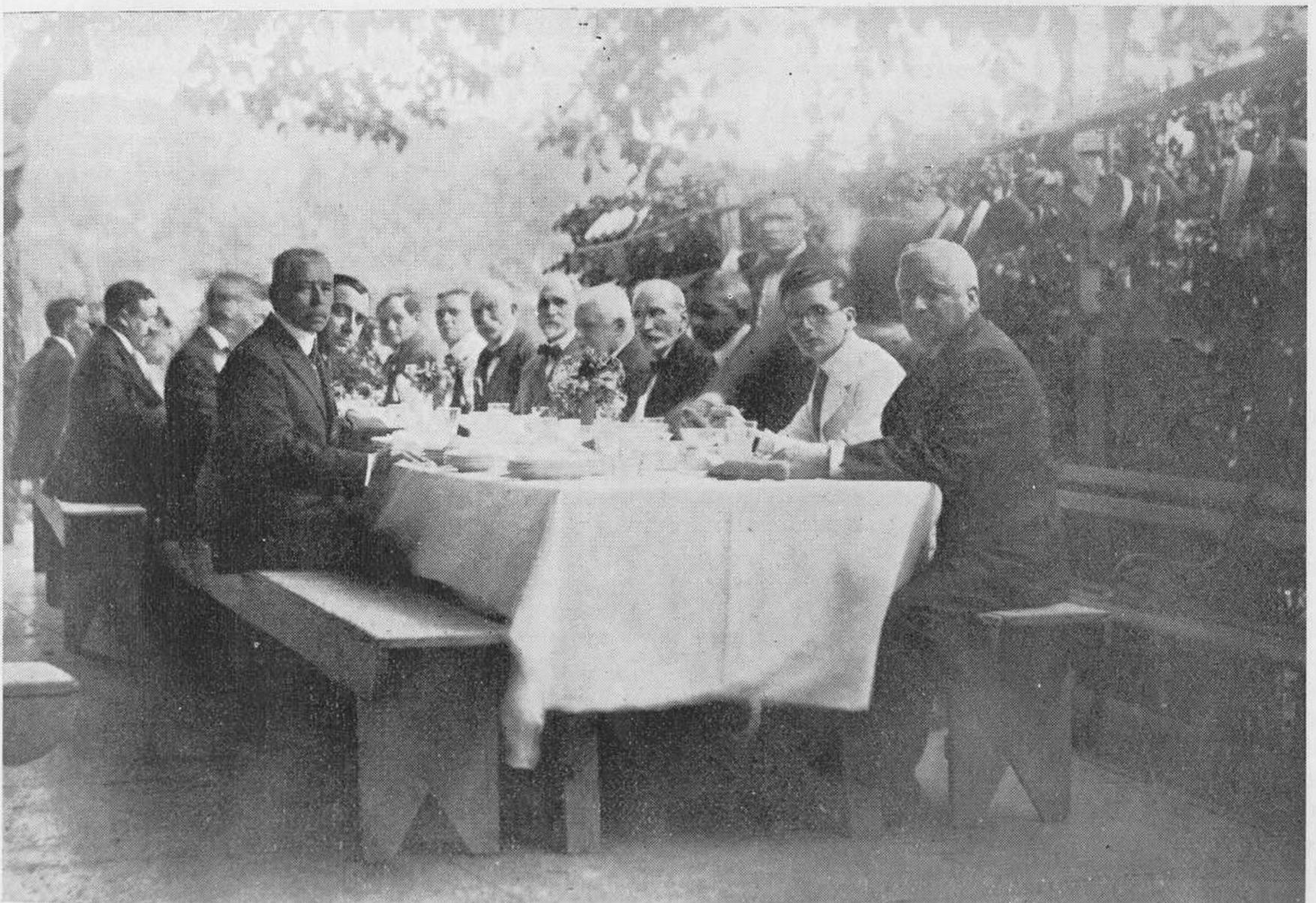
El domingo 16 de Marzo será un día de grata recordación para cuantos tuvimos la satisfacción de congregarnos en los bellos jardines de la gran cervecería "La Tropical", bajo el frondoso mamoncillo, con motivo de celebrarse el aniversario de la vieja y benemérita institución, cuyo título encabeza estas líneas inspiradas al calor de tan simpática fiesta.

Hermosa perspectiva ofrecía el pintoresco sitio

escogido de antemano por la Comisión Organizadora del acto. Había cuatro mesas bien dispuestas y servidas con verdadero arte y gusto, alrededor de las que tomaron asiento los comensales.

Un sexteto de cuerdas daba mayor animación a la festividad, ejecutando escogidas piezas de su repertorio.

Ocupó la presidencia del banquete nuestro admi-



Presidencia del banquete.



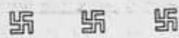
nistrador, el bondadoso y magnánimo doctor don Celedonio Alonso y Maza, Presidente de la Beneficencia Montañesa, que tenía a su derecha a don Juan Pino y a su izquierda al respetable y caballeroso don Emeterio Zorrilla, que fué el primer Presidente que tuvo la institución.

A las once y media, hora inglesa, se sirvió el aperitivo, y en seguida se hizo honor al exquisito y bien combinado menú, impreso en finas cartulinas, que denunciaban a la Casa de Solana y Compañía, donde fué confeccionado por encargo de la Comisión.

Hélo aquí:

### APERITIVO

Vermouth "Torino".



### ENTREMESES

Jamón, Embuchado de la Sierra.

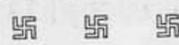
Salchichón y Aceitunas.



Chilindrón de cordero.

Ensalada mixta con espárragos.

Pollo chanfaina.



### POSTRES

Peras naturales.



Vino blanco "Sauternes." Champagne "Codorniú".

Café y tabacos "Gener".

Entre música escogida y amena charla, en fraternal consorcio y alegría, se deslizaba el tiempo mientras saboreábamos los ricos platos que hacían honor a la cocina, hasta que llegó la hora de descorchar el champagne.

Entonces el doctor Alonso y Maza se puso de pie y con palabra fácil y seguridad en la expresión, en nombre de la Comisión Organizadora del banquete, dió las gracias a todos los asistentes. Entonó un himno de alabanza a la altruista labor de tan benemérita institución, como lo es la Beneficencia Montañesa; extendiéndose luego en diversas consideraciones acerca de lo que es en sí la Sociedad. Tuvo frases cariñosas para sus primitivos fundadores los señores Zorrilla, Avendaño, Zumanillo, Cuesta y otros dignos de recordación; así como para los que allí faltaban, algunos por la salud quebrantada y otros por haber dejado de pertenecer al mundo de los vivos. Terminó ensalzando las virtudes y la generosidad de los montañeses, innata en todo buen hijo de la rica y feraz región cántabra.

Muchos aplausos, muy merecidos, alcanzó el doctor Alonso y Maza al terminar su discurso.

Cuando aún no se había extinguido la ovación tributada al Presidente de la Beneficencia Montañesa, una voz pidió que hablara el ilustre y venerable pa-

triarca don Emeterio Zorrilla. A esta voz se unieron todas las de sus conterráneos y asistentes al acto, que puestos de pie le aclamaron.

El señor Zorrilla, Presidente nato de la Beneficencia Montañesa, en lenguaje sencillo pero inspirado por el afecto y el amor a sus conterráneos, rebotante de patriotismo y buen sentido, dijo:

*Que siempre habían sido convenientes las manifestaciones de unión y concordia entre los montañeses; pero que actualmente además de convenientes eran necesarias a todos los españoles residentes en América, especialmente en Cuba, dada la condición en que ahora tenían que desarrollar sus energías.*

*Que la aspiración suprema de todos consiste en ser elemento de orden y trabajo; permanecer apartados de las luchas políticas locales; estar siempre al lado del Gobierno constituido, sea quien fuere el que lo represente; sentir las tristezas y participar de las alegrías, conservando siempre la posición que a todo extranjero corresponde mantener.*

*Que lo mismo aquí que en la Madre Patria tienen los españoles residentes en América derecho a ser respetados y considerados, siendo merecedores de que se les haga justicia.*

*Que en América dejan su juventud y con su esfuerzo contribuyen al desarrollo de la riqueza y mejoramiento de las condiciones sociales.*

*Que en la Madre Patria repercute, en beneficio de la misma, una buena parte del esfuerzo que en América realizan y tienen, por tanto, derecho a que aquí y allá se les atienda, respete y considere.*

*Aludiendo a frases vertidas por el Presidente doctor Celedonio Alonso y Maza, manifestó que el haber sido fundador de la Sociedad junto con otros comprovincianos carecía de importancia, porque había sido obra de oportunidad que pudo haber hecho cualquier otro.*

*Que la vida seguida por la Institución era debido al esfuerzo y buena voluntad de todos y confiaba en que no se entorpecería el camino trazado y seguido con aplauso de los que sienten patriotismo montañés, sin abdicar del español que a todos debe unir.*

*Hizo una justa apología del doctor Alonso y Maza reconociendo en él cualidades especiales para el cargo de Presidente que viene ejerciendo, con lo cual terminó su breve discurso, aplaudido por todos.*

¡Muy bien por don Emeterio!

El Presidente, doctor Alonso y Maza, dió cuenta de una carta que acababa de recibir en que el Secretario de la Sociedad, don Juan A. Murga, lamentaba no poder asistir a la fiesta por prescripción facultativa.

Todos los concurrentes recordaron al esforzado paladín de los ideales montañeses en Cuba, el malogrado periodista que dirigió esta revista, don José Manuel Fuentevilla, que siempre ocupaba su puesto entre

los comensales, brindando afecto y franca simpatía. A continuación insertamos los nombres de los señores que honraron con su asistencia el banquete montañés que anualmente celebra la Sociedad Montañesa:



Bajo el frondoso mamoncillo.—Un aspecto del banquete.

- |                                 |                            |                           |
|---------------------------------|----------------------------|---------------------------|
| Excmo. Sr. D. Emeterio Zorrilla | Don Flavio Incera          | Don José Pereiras         |
| Dr. Celedonio Alonso y Maza     | „ Jesús Hurtado            | „ Eloy Ocariz             |
| Dr. Lorenzo D. Beci.            | „ Ramiro de la Presa       | „ José Ortega             |
| Don Julián de Solórzano         | „ Juan José de la Riva     | „ Luis Cabarga            |
| „ Francisco Beci                | „ Manuel Martínez González | „ Nicolás Portugal Casuso |
| „ Juan Pino                     | „ Cirilo Maza              | „ Abelardo Ruiz           |
| „ Alfredo Incera Castillo       | „ Francisco Irastorza      | „ José Sueiras            |
| „ Agapito Cagiga                | „ Angel Zuluaga            | „ Tomás F. Solana         |
| „ Marcelino Santamaría          | „ Fernando Muñiz           | „ Norberto Lavín          |
| „ Bernardo Solana               | „ Manuel Sáinz             | „ José Llamas             |
| „ Gregorio Lavín                | „ José Bengochea           | „ José Rueda Bustamante   |
| „ José Barquín                  | „ José García              | „ Venancio Zabaleta       |
| „ Esteban Zorrilla              | „ Manuel Gómez Díez        | „ Luis Gutiérrez          |
| „ Ramón Ríos                    | „ Angel Gutiérrez          | „ José J. Corratgé        |
| „ Gregorio Cagiga               | „ Carlos Caballero         | „ Francisco Erviti        |
| „ Eulogio Cagiga                | „ Luis Gómez Díez          | „ Martín Velilla          |
| „ Juan Omeñaca                  | „ José Bilbao              | „ Francisco Fernández     |
| „ Francisco Gómez Perujo        | „ José Cagigas             | „ Saturnino Ruiz          |
| „ Alfredo Incera Navas          | „ Santiago Calle           | „ J. F. Pérez             |
| „ Francisco García de los Ríos  | „ Ignacio Fernández Vega   | „ M. Peláez               |
| „ Cándido Obeso                 | „ José Martínez            | „ Florencio Marina        |
| „ Nicasio Escalante             | „ Benito Cortines          | „ Julián Cobo             |
| „ Avelino González              | „ Manuel Ruiz Rascón       | „ Manuel Gómez Díez       |
| „ Urbano A. Llano               | „ Antonio Cuesta           | „ Manuel Tovías           |
| „ Anacleto Ruiz                 | „ Eusebio Olavarrieta      | „ Gerardo Mier            |
| „ José Cubas                    | „ Florentin Mantilla       | „ José Pineda             |
| „ Antonio de la Riva            | „ Olegario Fuente          | „ Ricardo Gómez           |
| „ José Sánchez                  | „ Casimiro Herrería        | „ Manuel Gómez            |
| „ Pedro Rodríguez               | „ Manuel Castro López      | „ Teodoro Martínez        |
| „ Isidoro Pelea                 | „ Hilario Real             | „ José Carral             |
| „ Gerardo Mier                  | „ Ricardo Sierra           | „ Pascual Palacio         |
| „ Conrado Pérez                 | „ Antonio Ruiz             | „ Domingo Trueba          |
| „ Sabino S. Crespo              | „ Vicente Real             | „ Cecilio Artime          |
| „ Ventura Hernández             | „ José Herмосilla          | „ Luis del Yerro          |
| „ Valentín Toca                 | „ Mateo Real               | „ Pablo Gómez García      |
| „ Valeriano Gutiérrez           | „ Ramón Armada             | „ Jesús Gandarillas       |
| „ Francisco García Villegas     | „ Rogelio Muñoz            | „ Pedro Maté Gutiérrez    |
| „ Serapio García Toca           | „ Julián Lastra            | „ José Caballero          |
| „ Emilio Incera Navas           | „ Aurelio Cano             | „ Eduardo Bustamante      |
|                                 | „ Alfredo Cano             | „ Ricardo Sierra          |
|                                 | „ Manuel Aedo García       | „ Francisco Almezaca      |
|                                 | „ José Helguera            | „ José Puertas            |
|                                 | „ Enrique Solana           |                           |



(X) Excmo. Sr. don Emeterio Zorrilla, acompañado de varios concurrentes al banquete de la Beneficencia Montañesa.

LA MONTAÑA estuvo representada por su Editor, don Bernardo Solana.

Antes de terminar esta reseña es fuerza que consignemos una felicitación para la Comisión Organizadora del banquete, que estaba integrada por los señores don José Barquín, Ricardo Sierra, Francisco García de los Ríos y José Cubas, por el acierto que tuvie-

ron al preparar, sin omitir detalle alguno, esta fiesta que resultó espléndida.

Y ahora nuestros votos para que la Beneficencia Montañesa continúe por siempre amparando al desvalido y ayudando al compatriota en desgracia.

Digna y elevada misión que reclama el beneplácito general.

## A lo alto y a lo bajo.

No se llegó a cambiar el nombre a la plaza de Molnedo. Ya no será Avenida de Wilson como se pretendía, porque no hubo acuerdo en los ediles.

En Santander, gran número de vías serán avenidas. Pero en el Ayuntamiento no son avenidas todas las opiniones, en cambio.

Triunfó el *no* sobre el *sí* de los francófilos por corta mayoría. Y la plaza de Molnedo seguirá siendo la plaza sin personalidad, a mi entender.

Porque hay calles con personalidad como la de la Blanca o la de Tetuán.

Pero Molnedo es indiferente a todo. Lo mismo se engalana al paso de una procesión que al de una manifestación contra el Gobierno. Igual se plantan allí los oradores de plazuela que venden específicos, que se tiran del moño las sardineras. Es una plaza donde se ha festejado el triunfo de los concejales republicanos y donde después al paso de los Soberanos se veían en ella los hombres descubiertos, los lobos marinos descubiertos, y los muelles cubiertos, únicamente.

Toda esta disquisición sobre calles y plazas me lleva a parar a una serie de pensamientos que he tenido al leer un periódico francés: *Mercure de France*.

Todos los que somos montañeses sentimos latir el corazón y enfriárenos la médula cuando vemos que nuestra ciudad es alabada o descubrimos su nombre en cualquier obra grande o en cualquier discurso célebre.

La ciudad americana que se llama Santander es un homenaje al Santander de España; el verso del arcipreste de Hita.

*“De Sanct Ander llegaron los bermejas langostas;  
las calles y placuelas fasíanles angostas,”*

nos enorgullece.

Pues bien: en la revista citada y después de un artículo científico he leído sobre poco más o menos:

“Quien desee más detalles pregunte al autor, en Saint Nazaire, Avenida de Santander.”

Sin duda alguna este Santander, es nuestro Santander. ¿Cómo en Saint Nazaire lleva nuestro nombre una avenida?

Otros mejor que yo pueden averiguarlo; pero me parece a mí en reciprocidad el Ayuntamiento podría dedicar una plaza a la ciudad francesa, por ese acto que es meritorio.

Y como es meritorio ¿sería la primera vez que el Ayuntamiento no da una plaza a un meritorio!

J. RODRÍGUEZ ORTIZ.

# El Duque de Santo Mauro.

Con dolor nos enteramos de la inesperada muerte del Excelentísimo señor don Mariano Fernández de Henestrosa y Mioño, Duque de Santo Mauro, ilustre y fervoroso montañés para quien guardábamos gran respeto y alta consideración.

Su repentino fallecimiento ha conmovido a todas las clases sociales de Santander, donde gozaba de las simpatías y el afecto general.

LA MONTAÑA se asocia al duelo y envía el pésame a sus familiares con la expresión de honda condolencia.

La prensa santanderina al dar la noticia de la desaparición del ilustre prócer montañés, Duque de Santo Mauro, se expresa en estos términos:

Dolorosa sorpresa produjo ayer en toda la población la inesperada noticia, recibida por telégrafo a primera hora de la tarde y rápidamente difundida por la ciudad, dando cuenta del fallecimiento del señor Duque de Santo Mauro.

La primera impresión en muchos de nuestros convecinos era de incredulidad, resistiéndose a admitir la triste nueva fundada en recientes noticias, precisamente ayer recibidas, que nada acusaban en el ilustre prócer montañés que hiciera temer tan inmediata su muerte, admitiendo antes un lamentable error de transmisión telegráfica. Abonaba esta creencia el no haberse transmitido la noticia a ninguna autoridad local ni a los amigos del distinguido personaje.

Pero no tardaron en recibirse noticias por diferentes conductos de telecomunicación, que confirmaban a los diarios locales tan inesperado fallecimiento, explicándolo en una afección de rápido desenlace funesto. Y ya entonces, hasta los más confiados en su optimismo tuvieron por tristemente cierta la noticia.

Cuando hablamos anoche con el señor Gobernador, aún no había recibido confirmación oficial de la noticia, diciendo las particulares que había adquirido, que el señor Duque de Santo Mauro se había sentido súbitamente indispuerto a las cinco de la mañana, a consecuencia de una angina al pecho que le produjo la muerte media hora después.

Nos añadió el señor de la Serna que, según sus dichas particulares referencias, el cadáver del finado duque no sería trasladado a su panteón de Las Fraguas, como la familia del ilustre prócer no rectificara su primer acuerdo, tomado en los primeros momentos de su atribulación.

La confirmación de tan triste noticia produjo verdadero

sentimiento en todo el vecindario, que unánimemente estimaba la muerte de tan entusiasta conterráneo como una gran pérdida para la Montaña, especialmente para los intereses veraniegos de la capital.

Como es sabido, el excelentísimo señor don Mariano Fernández de Henestrosa y Mioño, Duque de Santo Mauro, desempeñaba en Palacio los cargos de Mayordomo y Caballerizo Mayor de la Reina Doña Victoria.

Tan elevadas funciones daban a tan fiel servidor una poderosa influencia cerca de la Corte que el ilustre prócer montañés empleó principalmente en beneficio de su tierra, la que constituía uno de sus más ardientes entusiasmos, siendo de los principales interesados en su prosperidad, interés que frecuentemente tenía en favor de la Montaña una práctica traducción.

El contribuyó poderosamente al logro de las aspiraciones de los santanderinos a quienes se ufana en llamar paisanos, para constituir nuestra ciudad en residencia real durante no corta temporada veraniega, contribuyendo también pecuniariamente a la construcción del Palacio de la Magdalena.

El nombre del señor Duque de Santo Mauro se asoció siempre a toda empresa que redundara en el fomento de nuestro veraneo.

Precisamente ayer recibió el señor Alcalde una extensa carta de tan entusiasta montañés, hablándole de proyectos para el próximo verano, que el ilustre finado se prometía de gran animación en Santander.

Del afecto con que los Reyes le distinguían son testigos aquí todos los santanderinos, que veían a los Soberanos ir a pasar varias tardes, a la suntuosa finca "Los Hornillos," que el señor Duque de Santo Mauro tiene en Las Fraguas.

En este pueblo, la muerte de su entusiasta benefactor será sentidísima, especialmente entre los vecinos modestos, que frecuentemente experimentaban las ofertas de la espléndida caridad de su ilustre paisano, que solícito acudía siempre en socorro de sus necesidades.

A pesar de su alto cargo, el señor Duque de Santo Mauro era sencillísimo y sumamente afectuoso en su trato, complaciéndole el frecuentarlo entre las clases modestas.

Con su muerte los Reyes pierden uno de sus más fieles servidores y la Montaña uno de sus más valiosos panegiristas.

Descanse en la paz del Señor su alma y reciba toda la ilustre familia del finado prócer montañés el testimonio del sentimiento con que nos asociamos a su duelo.

## Manifestación de pésame.

Nuestro compatriota el señor V. Villalva, director de "España Moderna", importante publicación que edita en la vecina República Azteca, nos remite la siguiente carta de pésame por la muerte del que fué Director de LA MONTAÑA, don José Manuel Fuentevilla.

Agradecidos a su testimonio de condolencia, le damos publicidad:

"ESPAÑA MODERNA"

AV. 5 DE MAYO 10-DESP. 24

APARTADO 122 BIS

DIRECCION

Méjico, 9 de Marzo de 1919.

Sr. D. Bernardo Solana, Editor de LA MONTAÑA, Habana.

Distinguido compatriota y colega:

Con el sentimiento que produce la buena y fraternal

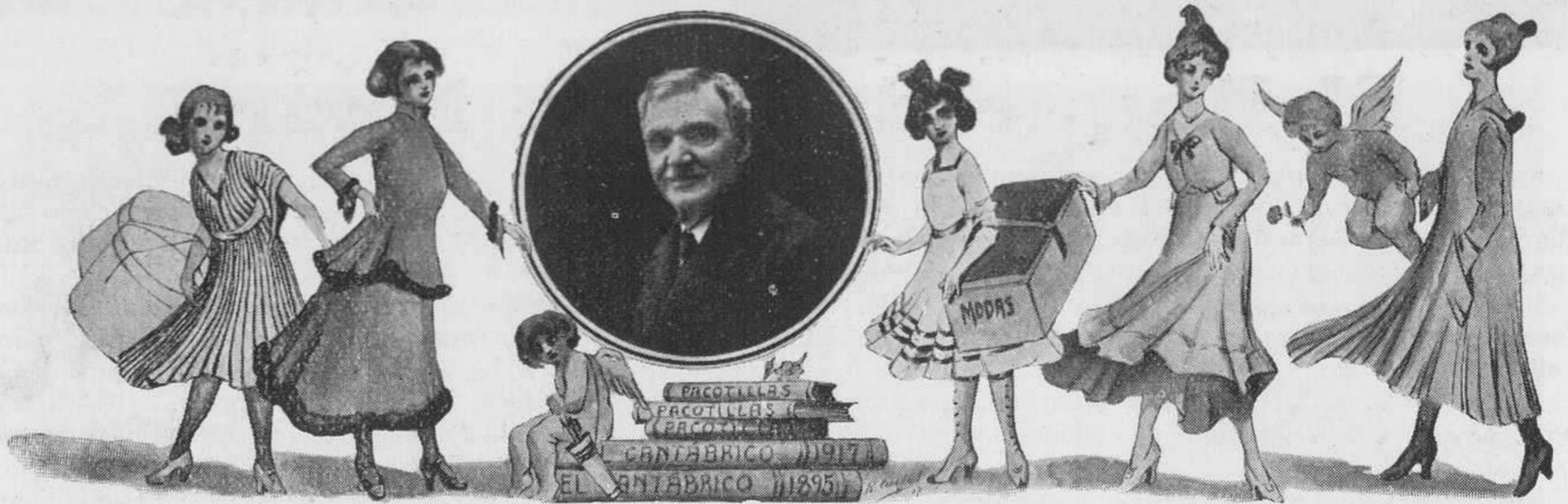
amistad me he enterado del fallecimiento de nuestro buen amigo Fuentevilla.

Lo traté mucho, a mi estancia en esa: lo visitaba a diario en "El Comercio", donde nuestro malogrado realizaba una labor ímproba y vigorosa.

Siempre afable, cariñoso, servicial, era uno de esos seres para quienes la amistad era inalterable.

Reciba usted y compañeros de LA MONTAÑA mi testimonio de pesar por tan dolorosa pérdida y téngame por su afectísimo amigo, compatriota y colega, S. S.

V. VILLALVA.



## PACOTILLA.--AL AÑO 1919.

Bien vengas, año nuevo,  
recién-nacido,  
a reinar en el mundo  
que está podrido.

A juzgar por tu linda  
cara de rosa  
la Humanidad contigo  
va a ser dichosa.

Pero ¡ay! que tus perversos  
predecesores  
también nos encantaron  
con sus primores.

Y luego nos trajeron  
por sus maldades  
numerosas y horribles  
calamidades.

¿Procederás como ellos?  
Probablemente.  
¡No me la das con esa  
faz de inocente!

De todos modos oye  
lo que te pido  
¡oh gentil año nuevo,  
recién-nacido!

Haz que la paz se firme  
sin escisiones,  
realizando la Liga  
de las naciones.

Haz que Alemania pague  
todos los daños  
que causó en la gran guerra  
de cuatro años.

Haz que en lo sucesivo  
no haya cañones,  
ni fusiles, ni sables  
ni municiones.

Que todas esas armas,  
que dan pavora,  
conviértanse en aperos  
de agricultura.

Haz tú que Cataluña  
sea sensata  
y por ningún motivo  
meta la pata.

Haz que los vizcainos  
no estén inquietos,  
provocando con mueras  
a los maquetos.

Piensen unos y otros,  
sin dar tabarras,  
que chacolí no usamos  
ni butifarras.

Haz, en fin, año nuevo  
que de tu historia  
quede en el mundo todo  
grata memoria.

Y si quieres hacerme  
merced, no flaca,  
¡líbrame de los brazos  
de la "Ciriaca"!



*Jose' Estrada*

# LOS OJOS DEL ARTE.

(PARA "LA MONTAÑA".)

I

...Al producirse la explosión, de las alturas partió una voz sonora que increpaba ásperamente a los destructores de la riqueza piscícola. —“¡Bestias! ¡Perfectas bestias! ¡Así acabaréis con las pocas truchas que nos quedan! ¡Esto no pasa en Francia! ¡Esto no pasa en Bélgica! ¡Ah! como tocase yo algún pito por estos pueblos! ¡La dinamita! ¡El cloruro!... ¡Sois unas bestias! ¡Sois unas perfectas bestias!...”

Gritaba así, esforzando sus pulmones, todavía recios

maban al río, otras voces que resonaron en aquellas soledades, por donde rara vez pisaba las hojas caídas, la tierra húmeda, la yerba y la maleza la planta humana.—“¡Don Agustín, don Agustín! ¡No se altere y aguarde, que allá vamos nosotros!”

Por el camino abierto entre los árboles llegaban tres visitantes, de aspectos los tres, algún tanto pintoresco. El más joven de ellos era otro artista, admirador entusiasta del pintor a quien tanto interés inspiraban las inofensivas y sabrosas truchas, víctimas de la codicia de los pescadores, a



SANTANDER.—Jura de la bandera de los Exploradores montañeses, en la Alameda de Cacho, (Sardinero.)

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wünsch.)

a pesar de sus muchos años, el buen don Agustín, el gran paisajista, a quien muchas veces, muchas, sorprendían el sol y la luna perdido en aquellas alturas, por las espesas arboledas de Entrambasmetas, arrancando sus bellezas al paisaje para trasladarlas con genial fidelidad a sus hermosos lienzos.

—¡Ama a Dios sobre todas las cosas y a las truchas como a sí mismo!—dijo socarronamente uno de los pescadores furtivos, mientras continuaba la tarea de recoger la pesca muerta por la explosión, antes que la llevase el río. El viejo pintor siguió voceando, hasta que se fatigó y se internó de nuevo entre los gruesos troncos, robustas columnas, perdidas por el paso de los siglos, que sostenían la bóveda de follaje. No oyó, al desaparecer de aquellas peñas que se aso-

quienes les gustaba pescarlas a bragas enjutas. Con este joven llegaba un anciano, que con su lento andar marcaba el paso de los otros caminantes, el tercero de los cuales era un humilde campesino, que en uno de los hombros, sobre la tela de su blusa corta, remendada con cierto arte, y harto descolorida ya por el constante uso, apoyaba un caballete plegado y un lienzo clavado en su bastidor y cubierto con una blanca lona. Con su diestra mano asía una caja en la que los colores, los pinceles y la paleta esperaban el momento de continuar creando belleza sobre la superficie de la recia urdimbre.

No oyó a quien le llamaba el viejo pintor que allá arriba, se entregaba en la augusta soledad, sin más acompañantes que los pájaros, al cultivo de su arte. No le oyó, y antes de

aventurarse a través de la selva con la incertidumbre y la desorientación de quien no sabe a punto fijo dónde se halla aquel a quien busca, decidieron los tres caminantes descansar a la orilla del río, cuyas aguas espumeantes, al chocar con las piedras del cauce, formaban caprichosas demostraciones de la constante actividad de la Naturaleza.

—¿Y la chica, vendrá? preguntó el joven pintor al campesino.

—De fijo que la tiene usted ya junto a la cagiga de siempre, porque ella a veces sube por el otro camino, que le coge más cerca. Si no ha ocurrido que se distrajo con la llegada de su novio, que es de junto aquí, y que ha dejado de vender barquillos en los Madriles para ver en qué pára eso de las dotes de las doncellas.

—¿En qué había de parar?—dijo el anciano, que se había sentado sobre una peña cubierta de musgo seco.—Parará en que lo dicho, dicho. En que quiero contribuir a que no se despueblen todos estos lugares con tanta emigración y con tal escasez de bodas y bautizos. Los tres mil duros prometidos se los llevarán los tres muchachos del pueblo que en el transcurso de seis meses se casen primero.

—¡Ay don Cleto, bien sabe usted cuán escasos andan por acá los mozos! Ni soldados podemos dar, porque todos los jóvenes de aquí andan por el mundo, invitando en los paseos a la chiquillería a que juegue a los barquillos. Y tanto afán les ha entrado a las chicas

por casarse, clavado el pensamiento en esas dotes, que ellas ¡ellas! cortejan al alguacil que es cojo y tartamudo; al hijo del tío Mendaro, que tiene la cara toda llena de bultos y de granos, que parece que le ha puesto Dios ojos y boca a un ñudo rugoso de uno de esos cagigos, y hasta a mí, don Cleto, hasta a mí, con estos años que tengo, con mis inclinaciones a las cosas santas de las sacristías y mi temor a las maldades de las mujeres, me andan buscando el corazón, o si ustedes no lo toman a mal, las pícaras cosquillas... Y no marcharía yo mal del todo si a mis manos viniesen los veinte mil reales, pero a condición de que con ellos no me obligasen a aceptar, la cadena del matrimonio. ¿A mí grilletes? ¡Quiá! Pobre y arrastrao ando, pero quiero ser un buey, de los sueltos, de los que se lamen solos.

¿Miedo a las voces de don Agustín los pescadores furtivos e implacables?... ¡No se suponga tal! Nuevamente estalló el explosivo, nuevamente surgió del río una columna de agua cubierta de espuma, y nuevamente se asomó al abismo abierto desde las alturas del monte hasta el cauce del plateado y rumoroso líquido, el viejo paisajista.

Entonces, al increpar a los pescadores, vió a sus amigos que le aconsejaron la calma, diciéndole: —¡Son unas bestias, sí, son unas bestias! ¡Pero hay que matarlos o dejarlos!

Poco después el joven pintor; el anciano generoso, dueño de una casa solariega y de tantas talegas como blasones, y el portador de los útiles con que hacen maravillas los artistas, continuaron su ascensión, en busca de los intrincados laberintos del bosque, celoso guardador de tantas bellezas. Y pocos minutos habían transcurrido cuando otro caminante salió de entre las espesuras y avanzó con juvenil

ligereza por la orilla del río. Detúvose muy pronto, porque conoció a los pescadores furtivos, y con ellos entabló un breve diálogo, proseguido luego, cuando hubieron éstos recogido la pesca muerta.

—“Pues a lo que te iba!—díjole uno de los destructores de la riqueza piscícola.—Que venías tú ya lo sabíamos, y que vienes al olor de las dotes prometidas por el señor de la casona que se ha metido de sopetón a casamentero... Para él será esta pesca, que nos la paga bien, después de reñirnos mucho por los procedimientos que empleamos. Pero las



SANTANDER.—Vista tomada desde Piquío.

truchas saben ya tanto latín, que del pescador de caña se ríen a carcajadas, y yo creo que el rumor de las aguas, ese que oyes cuando esperas que alguien trague el anzuelo, son las risotadas de estas bribonas.”

—“Lo que yo pienso, Tasio, es que has perdido el viaje y que vas a sentir el haberte dejado engañar por el cebo. Porque yo lo que veo es que tu novia, la Lucila, se ha echado la cuenta de que los barquillos no dan ya lo suficiente para que un novio leal vuelva al cabo de unos años con unos cientos de duros, para cumplir esos compromisos del cariño que la juventud de ahora olvida a cada rato.

—¿Porqué lo dices, oye?

—¿Por qué? Pregúntale a éste. ¿Es o no cierto que la Lucila sube todos los días al monte y allí se pasa las horas, sola con el pintor joven, con el sobrino de don Cleto?

—“Gui”—respondió el otro pescador, que también había vendido barquillos en Francia.

—“Como esta parte del río es una mina porque aquí es donde las truchas deliberan, como las otras niñas, la explotamos, aunque para colocar el explosivo no agujereamos el agua a fuerza de darle al barreno. Y nosotros vemos todos los días lo temprano que sube tu muchacha a que la pinte el señorito y lo tarde que baja. Y no sé yo... ¡no sé yo!!... ¡no sé yo!!...”

Quedóse abatido el barquillero, y en su tez curtida por el sol en los parques de Madrid, se advirtió una palidez intensa.

—“Tómalo con paciencia—díjole uno de sus amigos.—Y ahí te quedas, que este es el sitio mejor para que te entien-

das con la moza, que por aquí suele subir, cuando no toma el otro camino."

Fuéronse río abajo los pescadores y quedóse Tasio allí, en la soledad, sintiendo en su cerebro un hervor de torrente, que iba ya ascendiendo a estruendo de catarata. Eran los celos, que venían con el estrépito de su acompañamiento de iras, a aposentarse en el corazón del barquillero...

## II

Subió la Lucila, y subió por allí, ya con la buena noticia



VEGUILLA, (Soba.)—Casa de don Tomás Sáiz.

de que Tasio había llegado y de que la andaba buscando con ansiedad por los caminos del pueblo. Apenas le vió, llamóle a gritos, le saludó agitando un pañuelo de colorines que se quitó de encima, y aceleró el paso, hasta correr como una chiquilluca sin juicio, para aproximarse a su novio. Y quedó muy sorprendida cuando a su ingenuo júbilo, contestó Tasio con una frialdad inesperada.

—“¡Muy colorada vienes!”—díjola el muchacho.

—“Es la prisa que me entró por verte, Tasio.”

—“¿Es la prisa o la vergüenza?”

—¡Muchos humos traes! ¿Vergüenza de qué?”

—“A paliquear no vengo.”

—“Oí decir que te habían traído las dotes del señor de la casona.”

—“Puede que sea así... pero no vendrán a mí tales dineros, si antes no encuentro novia.”

—“¿Qué dices diablo de hombre? ¿Ya no me quieres a mí? ¡Pues me he lucido!”

—“Vengo de paso... ¿lo oyes?... Y al marcharme otra vez, pronto, muy pronto, quiero llevarme aquel retrato que te dí... y oye, en este guardarelo, ya lo sabes, colgado de la cadena del reloj, llevo tu rizo. Tómallo, y ve a ver si te lo puedes volver a colocar en esa cabeza loca”...

—“Tu retrato no lo tengo yo”...

—“¿A quién se lo diste?”

—“Al señorito Ernesto, el sobrino de don Cleto”...

—“¡Al pintor!”

—“Al que dice que me está retratando.”

—“¿A ese con quien te pasas las horas en el monte, allá arriba, bajo las copas de los árboles, que por muy espesas que sean no le ocultan a Dios lo mal que te has portado?”

—“¿Qué cosas dices, Tasio! ¿Qué cosas dices!”

—“¿Qué hacéis ahí todos los días?”, rugió el barquillero, con acento amenazador, áspero, imperioso...

—“Yo, estarme muy quieta, mientras él me va pintando!”

—“¿Y se está quieto él?”

—“No cesa de trabajar con sus pinceles... y lo más que me ordena es que me ponga allí donde el sol, pasando por entre las hojas, me dé en la cara.”

—“¿Y ya te retrató del todo?”—preguntó con agria ironía el mozo.

—“No lo sé, hijo; porque ni él deja ver lo que pinta ni yo soy amiga de saber, ni de ver telas pintadas.”

—“Toma tu rizo, tómale. Dáselo al señorito ese, y que te devuelva mi retrato. ¡Le quiero, le exijo!... ¡Y ay de él como le haya roto!... ¡Le rasgaré la cara como él rasgó la mía.”

Arrojó al suelo Tasio el papelito que envolvía el recuerdo capilar de su mozuca y una ráfaga de viento se lo llevó al río donde flotó unos instantes, hasta que desapareció sobre las espumas, allí donde el agua se enoja al tropezar con las piedras. Y luego, en un momento de cólera, asió de una muñeca a la chica, y con tanta fuerza la oprimió, que la hizo lanzar un grito agudo.

—“¡Mi retrato, ahora! ¡Le quiero ahora!”

—“¡Corro a pedírselo, que allá arriba está el pintor! Por Dios Tasio, no te acalores, no me maltrates.”

Soltó a la moza Tasio, y la infeliz descompuesta, a toda prisa, tropezando con las ramas caídas en las veredas, se internó en las espesuras del bosque frondoso, como una tímida gacela que huye de sus perseguidores...

A Tasio, los celos le cegaban. Le había caído todo aquello como un mazazo sobre el recio cráneo, dentro del cual el cariño, entre hervores, se iba convirtiendo en odio. Era aquella una fusión que se operaba, al calor de una hoguera devoradora, en el crisol de un alma impetuosa. Las manos de Tasio se cerraban con fuerza, como si empuñasen ya el puñal de la venganza. El hombre primitivo, todo pasión, todo ceguedad, surgía allí, en un lugar agreste y solitario, a la orilla del río nacido de los torrentes entre los troncos inclinados por los azotazos de los vientos, y dispuestos a resistir sus más fieros resoplidos. Temblaba todo su ser, en una vibración que jamás había sentido, como si en sus entrañas se agitase un nido de víboras en rápidas ondulaciones, en infinitos saltos y retorcimientos.

Apoyóse en un tronco; luego se dejó caer sobre otro que los huracanes habían derribado y que se iba pudriendo entre las hortigas y las árgomas, y en la tempestad que se desencadenaba en su ánimo, brilló, como una centella, la hoja de un puñal. ¡El lo tenía! ¡Sí, lo tenía! ¡Y no volvería a encontrar mejor ocasión para emplearlo! Quedóse un momento con todos los sentidos en suspenso, con los ojos muy



abiertos, con la vista fija, mirando sin ver, como un cataléptico. Luego escuchó: los rumores del río y de la fronda agitada por el viento eran muy leves. La paz de la Naturaleza guarda a veces estos silencios solemnísimos, que son toda vida creadora, aunque parecen, por lo sepulcrales, todo muerte. Y cuando hubo sentido Tasio la sensación de la absoluta soledad, introdujo su diestra entre las ropas, y extrajo el arma que allí escondía, con el propósito quizás de no usarla jamás, como guardan sus ímpetus los corazones fuertes entregados a la placidez de un carácter bondadoso.

Sí; allí estaba el vengador. Al pobre mozo, que soñaba siempre con la vuelta al pueblo, para constituir un hogar tranquilo con sus ahorros y con el cariño de la Luciluca, le habían robado todas sus ilusiones. Veía, allá en las nebulosidades de su alma ruda que su vida se había truncado, que todos los castillos que había forjado en su imaginación, se habían derrumbado: ¡que el ábrego se había llevado aquella choza suya, aquella su humilde vivienda en torno de la cual los hijos suyos reirían a pleno sol, saludables, sonrosados, con la misma bondad de sus padres en la mirada.

“¡Pena de muerte al ladrón!” le repetía una voz allí en aquella soledad, en medio de la fragosidad de la Naturaleza...

### III

Ernesto, había calmado las inquietudes de la Lucila, que le relató entre suspiros primero y entre sollozos después, la escena que acababa de tener con el barquillero.

—“No te apures!—la dijo—. Yo hablaré a tu novio. Yo sé bien que se le va a quitar su mal humor en cuanto sepa qué es lo que hacemos tú y yo, aquí, en estas soledades!

Y cuando descendían del monte, con la mozuca, los dos pintores, el anciano señor de la casa solariega y el rústico enemigo del matrimonio, cargado con el cuadro, con el caballete y con la caja de colores, Tasio estaba allí, junto al río,

pensando y pensando, decidiéndose a todo, ardiendo en unos celos que le consumían el espíritu. Esperaría al atardecer, y sigilosamente, allí donde hallase al señorito, entre la melancolía del crepúsculo, le clavaría en el corazón aquella hoja, ante la cual parecían temblar todas las demás del bosque.

Pero ¿qué ocurrió? Pues que al descender de las alturas, aun en plena luz, cercana ya la caída de la tarde, Ernesto vió a Tasio que trataba de ocultarse entre los troncos. Le llamó con afecto, y descubriendo el cuadro en que cifraba sus esperanzas de gloria, artística, le dijo:—“Mira, hombre, mira para qué le pedí a tu novia tu retrato.”

Y Tasio se vió allí, tal como él era, muy cerca de su Lucila, hablándole al oído, henchido de cariño, en una admirable actitud de ingenuo, leal y respetuoso enamorado.

—“¡Iréis a Madrid juntos, así y cuando os caséis, en persona y en efigie!... ¡Tonto, que yo solo os he visto a tu novia y a tí con los castos ojos del Arte!...”

Tasio, vuelto de su pasada congoja, lleno otra vez de amor y de ilusión, abrazó tiernamente a su Lucila, besó la mano de Ernesto, y lloró, lloró como un chiquilluco de la escuela. Y murmurando unas frases que nadie entendió, sacó de entre las ropas su puñal y lo arrojó a las aguas del río.

—“Perdón, señorito Ernesto, perdón!”—exclamó enjugándose las lágrimas

Y don Agustín, indignado, increpó de este modo al barquillero:

—¡Sois unas bestias, unas bestias! ¡Unos las quieren matar con dinamita, y otros a puñaladas! ¡Pobres truchas, pobres truchas!..

*Francisco Pezuela*

Santander, 1918.

## ALLI...

Siento que el alma se escapa  
de su terrible prisión  
y siento que llevo rotas  
las alas del corazón!

Golondrina, golondrina,  
al hogar donde nací  
pregúntale, golondrina,  
si no se acuerda de mí!

Dile que es páramo triste  
donde vegeto perdida,  
dile que muero de tedio,  
que se me escapa la vida.

Que es un terreno infecundo  
la tierra que voy pisando,  
que en el desierto del mundo  
se están mis flores secando.

Llega a la blanca casita  
y llevas las cuerdas rotas  
de esta mi lira contrita  
y deja correr sus notas...

Y allí, junto aquel alero  
donde viven mis amores,  
cuéntales que yo me muero,  
cuéntales ¡ay! mis dolores.



Si es tarde cuando tú vuelvas,  
ya no te acuerdes de mí;  
No dejes ¡no! que recuerde  
el hogar donde nací.

Y si vas al cementerio,  
cuando la noche su velo  
tienda en el confín del cielo,  
y llene el mundo el misterio;

si acaso cruzas gimiendo  
una canción ignorada,  
y allá en la noche callada  
la mece arrullando el viento;

si lloras y en tu gemir  
mi sepulcro haces temblar,  
¡déjame entonces dormir  
y no me hagas despertar!

Y si la luna plateada  
brilla pálida y discreta  
sobre una tumba olvidada  
que es la losa del poeta,

allí donde no haya flores  
ni veas al blanco alelí  
ni un epitafio de amores,  
allí es, golondrina, allí.

EL BANQUETE DE LOS MONTAÑESES, EN MADRID.

## EN HONOR DE DON PABLO GARNICA.

EL nombramiento de Ministro de Abastecimientos a favor del diputado a Cortes por Cabuérniga don Pablo Garnica, ha sido motivo para que la numerosa colonia montañesa de Madrid se reuniese en fraternal banquete.

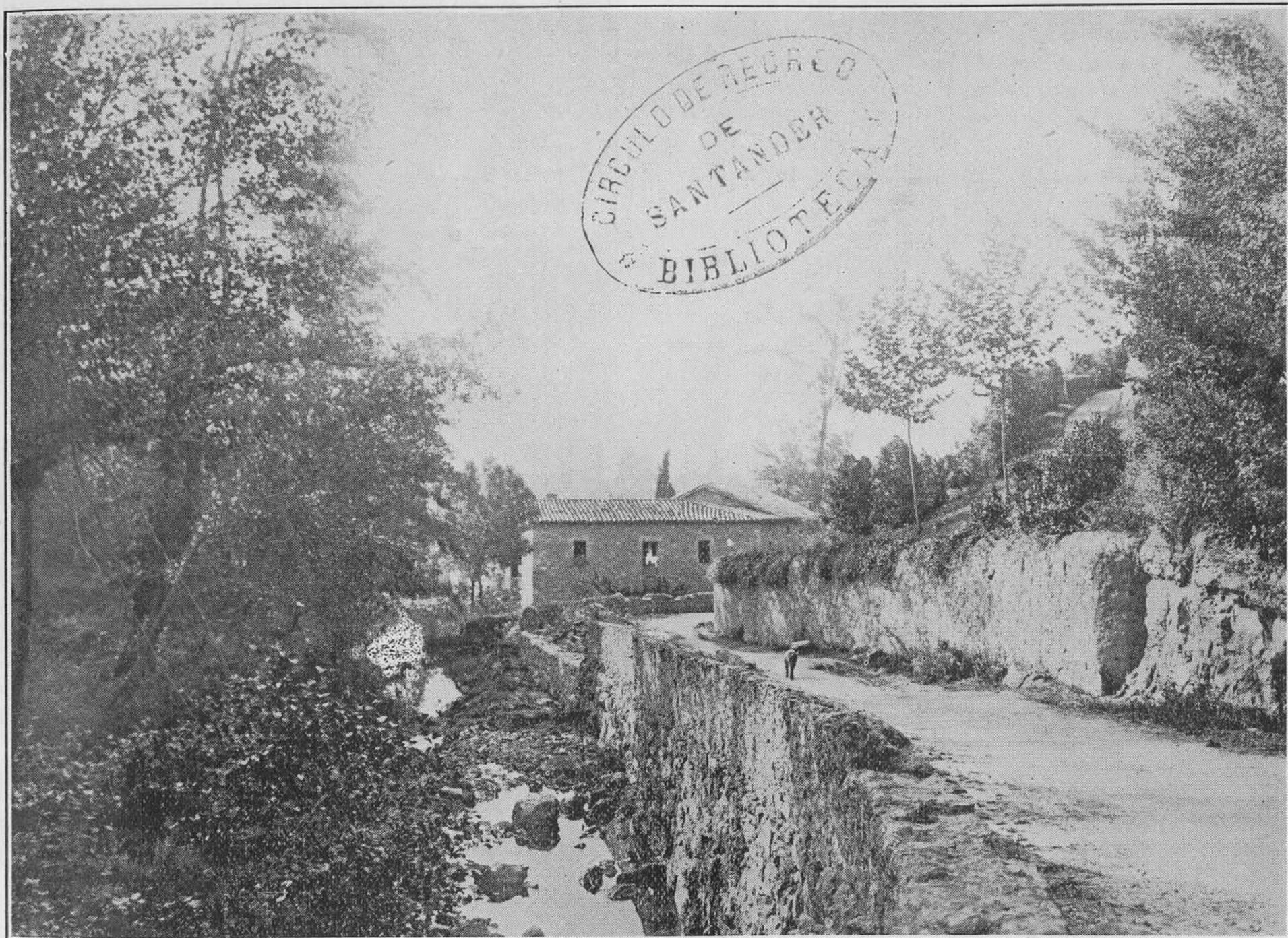
Para reseñar este acto tenemos que remitirnos a la información enviada a *El Cantábrico* por su corresponsal en la Corte.

Dice entre otras cosas a propósito del homenaje:

Al llegar el señor Garnica al comedor donde se celebraba el banquete, al que asistían unos doscientos comensales, fué objeto de una calurosa ovación con vivas a la Montaña y a España.

A la derecha del ministro tomaron asiento el alcalde de Santander señor Pereda y los señores Eguilior, Ruano, Alonso Gullón, Justo Martínez, Setuaín, Posadas López, marqués de Teverga, Rosado y otras distinguidas personalidades.

A la izquierda, los señores García Lomas, Pico, Pérez



LA CAVADA.—Un pintoresco rincón.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wünsch.)

El banquete que se ha celebrado en el Palace Hotel en honor del ilustre montañés, don Pablo Garnica, ministro de Abastecimientos, ha estado desprovisto de todo carácter político, y se ha conseguido que lo más distinguido de la colonia montañesa, siempre dispersa y retraída, se haya congregado para este homenaje, dándose el caso curioso y sin precedentes en Madrid, de que se hayan reunido montañeses de tan opuesta significación como don Leandro de Alvear y don Juan Portillo; don Juan José Ruano, representante del partido conservador, y don Luis de Hoyos Sáinz, del reformista.

Poco después de las nueve el "hall" del Hotel Palace estaba animadísimo.

Crespo, Manuel Gullón, Navarro Reverter y Gomís, conde de Gamazo, Juan Antonio Morante. Emilio Morante, los diputados provinciales que vinieron de Santander y algunas personalidades de Santander y diputados, amigos íntimos del señor Garnica, que se adhirieron al acto.

Entre los concurrentes se encontraban los señores Lloreda, Jacinto Gutiérrez, Ramón Herrera, Victoriano Sánchez, Victoriano López Dóriga, Cortines, Bustamante, Mora, Torre, Correa, Mazorra, Enrique López Dóriga, Emilio Alvear, Antonio Rodríguez, Valentín Blanco, César de la Mora, Marcelino Arrzti, José Rábago, Adolfo Roncal y otros muchos.

La comida se deslizó dentro de la más franca fraternidad. A los postres, al destaparse el champagne, el popular

montañés Rábago, del Valle de Campóo, levantó su copa, brindando por Garnica, digno representante de la tradición montañesa, por su bondad, de la opinión, por sus respetos, y de la fuerza, por los beneficios que podía otorgar.

El presidente de la Sociedad "La Unica," don Melquiades González, leyó las adhesiones al acto, y manifestó que se hallaban presentes 80 socios.

Entre las adhesiones figuraban las del señor Núñez Arce, don Enrique López Dóriga, don Gustavo Morales, don Ave-lino Zorrilla, don Miguel Ruiz Duque, alcalde de Reinosa; don Miguel Merino, don Cesáreo Gómez del Hoyo, don Jesús López; la Colonia Montañesa de San Fernando y Cádiz, con un expresivo telegrama; conde de Albox, conde de Mansilla; los concejales montañeses del Ayuntamiento de Sevilla; Pérez del Molino, Sáinz de los Terreros, Alonso Velarde, Fernández Cavada, Zoilo Gutiérrez y otras muchas personas.

El señor García Lomas, como representante en Cortes más antiguo, pronunció breves palabras.

Comenzó justificando la ausencia del señor conde de Albox, presente en espíritu, pero que su delicado estado le impedía asistir al acto, como hubiera sido su deseo, y así lo testimoniaba en la carta dirigida al señor Garnica.

Con esta ausencia—añade—me corresponde el triste privilegio de ofrecer el banquete, por ser el más viejo; pero me es muy grato, con vuestra venia y en vuestro nombre, ofrecer esta comida al señor Garnica, por su exaltación a los Consejos de la Corona, lo cual viene a ser una verdadera justicia, pues su espíritu culto y laborioso y acrisolada honradez le han hecho acreedor a ese justo nombramiento.

Ha llegado el señor Garnica a ese alto puesto siguiendo las huellas de su ilustre padre, magistrado, de gratos recuerdos para Santander, que supo vincular en su hijo tan excelentes cualidades.

Entonó un himno al regionalismo montañés, amante como nadie de la Patria para la que guarda sus más queridos amores y sus verdaderos entusiasmos. (Grandes aplausos).

Al levantarse el alcalde de Santander es objeto largo rato de grandes aplausos, y se repiten los vivas a la Tierruca y a España.

El señor Pereda se expresa en estos términos:

Señores: Seré breve, porque me consta positivamente que al señor Garnica le reclaman esta noche ocupaciones perentorias de Gobierno, pero creo que en esta reunión el alcalde de Santander no puede permanecer callado.

A pesar de mi falta de palabra, me siento ahora orgulloso de ostentar vuestra representación y deciros cómo piensa la provincia de Santander.

Yo traigo la representación de todos los alcaldes de la provincia, y no paso a tratar de sus subsistencias en este momento porque creo que es asunto que se resolverá, pero abrogándome la representación de todos ellos y muy honrado, yo felicito a D. Pablo Garnica como ministro de Abastecimientos, y asimismo por su laboriosidad, su honradez y su claro talento, y en nombre de la Colonia Montañesa al ofrecerle este banquete y un saludo afectuoso, le auguro que su labor será el orgullo de toda la Montaña y obtendrá la gratitud de todo el país.

Propone luego que el ramo de flores que adorna el centro de la mesa sea enviado a la compañera del señor Garnica.

Las breves palabras del señor Pereda son acogidas con grandes aplausos.

Se levanta el señor Garnica, y se le ovaciona entusiastamente con vivas y aclamaciones.

Queridos paisanos:—comienza diciendo el ministro de Abastecimientos—nunca como en estos momentos reconozco la dificultad de mi palabra para poder expresar desde aquí



**HABANA.—En "La Tropical". Eloísa y Luis Cifrián y Alonso, cubanos-montañeses, bailando "la rumba."**

mi gran emoción y el testimonio de mi inmensa gratitud.

La emoción embarga mi ánimo.

Yo sé bien que no por méritos propios, sino por circunstancias, he llegado a este alto puesto; y sé también que festejáis sólo al montañés y en ese sentido os lo agradezco y estimo con todas las fuerzas de mi alma.

Veo aquí a muchos amigos y a otros que con la nobleza y la hidalguía de nuestra tierra, aunque adversarios políticos, nos acompañan en éstos momentos, y a otros desconocidos, a quienes trajo su cariño a la Tierruca.

A todos les digo desde este puesto que estoy dispuesto y tengo firme voluntad de servir a Santander, y como buen santanderino aspiro a poder decir que sirviéndoos a vosotros he servido a España

Gran ovación.

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo,

# Don Joaquín Fernández Pérez.

Nació en Hoznayo, provincia de Santander, el 21 de Junio de 1829. Falleció en Santander el 14 de Enero de 1919.

Se casó a los 28 años de edad en La Cavada con Jerónima Canales, la que falleció en Santander el 17 de Febrero de 1898.

Tuvo nueve hijos (2 varones y 7 hembras) de las que viven en la actualidad 6 hijas llamadas Elena, Clotilde Avelina, Mercedes, Domitila y Maura que se casaron en Santander respectivamente con Ramón Cacho, Ramón Fernández, Benjamín Incera, Vicente Santiago, Eusebio Muñoz y Vito Campano.

De estos matrimonios nacieron 52 hijos de los que viven en la actualidad 25, de ellos 14 casados que a su vez han tenido 43 descendientes de los que viven 31.

Todos estos descendientes habitan en Santander a excepción de los del matrimonio compuesto de Benjamín Incera (ya fallecido) y Avelina, que lo hacen en Bilbao y un nieto casado con dos hijos que vive en Lima (Perú) llamado Gonzalo Fernández, y un hijo político (Eusebio Muñoz) ausente en la Habana, más un hijo de éste casado, con tres niños (Jenaro Muñoz) y otro nieto soltero llamado Ramón Fernández, que se hallan también en la Habana.

Este señor ha fallecido con todas sus facultades perfectas, llegando a los 96 años con una agilidad poco común en estas edades.

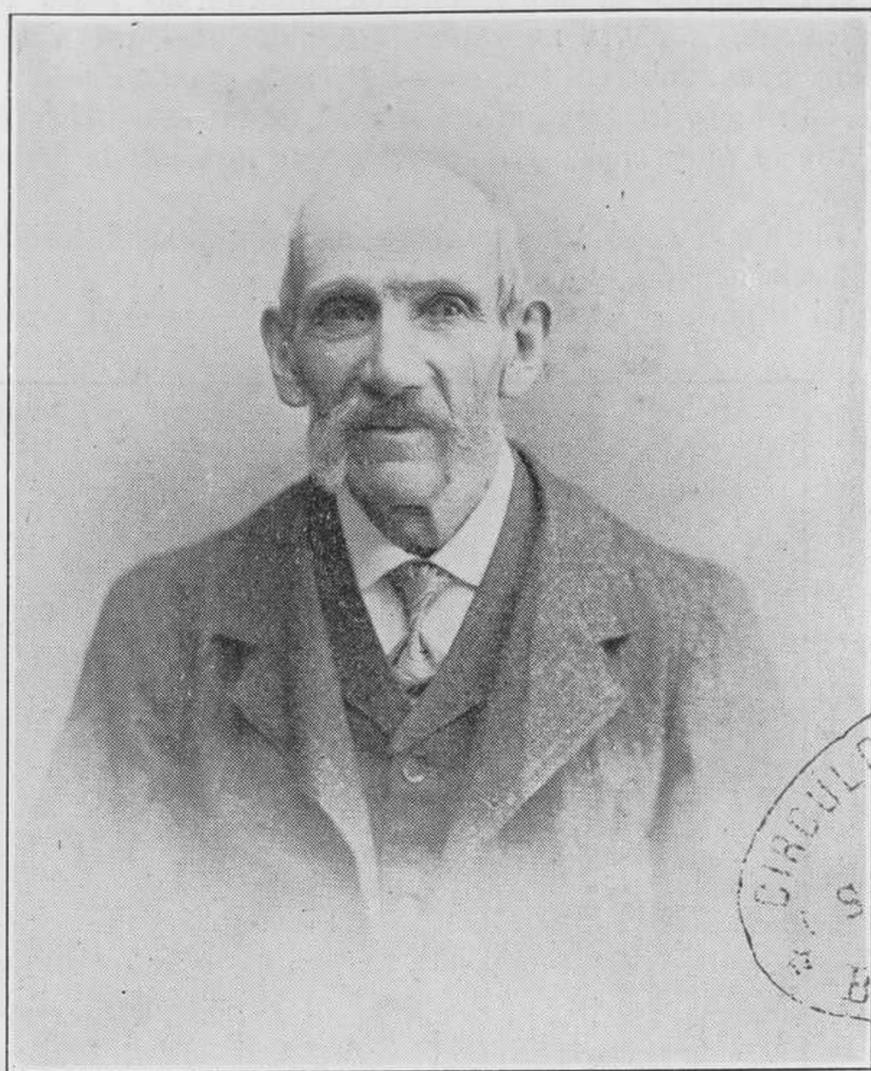
Fué durante toda su vida un trabajador excelente y muy apto para las profesiones a que se dedicó.

De viva inteligencia, fué muy aficionado a la lectura, sobre todo de periódicos políticos, distinguiéndose en el interés con que siguió el desarrollo de la guerra europea y celebró mucho la firma del armisticio, quedando con grandes deseos de ver firmada la paz definitivamente.

Hasta diez días antes de morir conservó su agilidad paseando por la población donde era muy conocido y apreciado,

muriendo según la opinión de los médicos que le asistieron en sus últimos días, por el desgaste natural de los años.

De los ya referidos 31 biznietos que viven en la actualidad cuenta el mayor 22 años.



† Don Joaquín Fernández Pérez.

## ESCENAS DE LA ALDEA.

### EMPAREJANDO NOVILLOS.

Bonifacio ansiaba buscar *compañero* para un excelente novillo, de hermosa lámina, que poseía desaparejado.

En sus constantes averiguaciones, logró saber que en cierto pueblo inmediato había un *torete*, de buena estampa, que se *asemejaba* al suyo; y, por tanto, se decidió a verle y tratar en él, requiriendo al efecto, el auxilio de Jerónimo, su convecino, con quien tenía amistad y *franqueza*, y el cual, en caso de sobra, no le dejaba *feo*.

Juntos partieron, formulando curiosos cálculos, advirtiéndole Bonifacio a su acompañante que si veía la cosa "*al par del bien*," *partiese la diferencia*; y que aunque él contestase que "*no quería tener*" nada significaba su negativa aparente.

Por fin, llegaron a presencia del dueño del ejemplar que iba a ser objeto de examen y adquisición, y después de rendir honores a sus petacas, ordenaron a Pascual (que así se llamaba el poseedor,) les enseñara dicho novillo, que presto el interesado echó fuera de la cuadra.

He de hacer constar que Baltasara—esposa de Pascual—se presentó al momento en escena, y en actitud egoísta y desconfiada, dijo a su esposo:—"Con permiso de los señores, *jaz* el favor de una palabra."

Y, separándose un poco de los forasteros, le añadió al

oído, con voz queda, pero dándole en su mano un apretón significativo:—"Mira, Pascual, que no te quedes *cortu* pidiendo; que lugar tienes de *abajar*."

Los dos convecinos no repararon en la femenil advertencia; ensimismados miraban la res con profunda atención, examinándola con toda suerte de detalles.

—¿Qué se te jaz?—preguntaba Bonifacio a su convecino.—Hombre, contestaba éste: el novillo me gusta; pa qué voy a decir otra cosa. Se llama bastante al *tuyu*; pero lu encuentro algo más *estrechu* de atrás. En cambiú de la cabeza es más *curiosu* esti y tien los ojos más claros y *espejaos*; aunque la llave li queda algo corta y pocu levantá. De todas las maneras soy de opinión que pueden *gastarse* juntos.

Si no te pide más de 75 duros, puedes quedarte con él, que llevas tres doblones ganaos.

—Vamos a ver, Pascual.—¿Cuántu te atreves a pedir *pol huésped*? Advirtiéndote que no tratas con *chalan*; y que pidas lo *últimu* que pienses que te valga.

En esto Baltasara volvió a mirar con ojos expresivos y autoritarios a su marido, como repitiendo *no te quedes cortu...*

—Lo último que pienso que me valga, son *cuatrocientas pesetas*.

La mujer de Pascual nada objetó; pues no sabiendo de

momento cuántos *riales* serían aquella suma, hiciéronse muchas pesetas y calló, retirándose, a poca distancia, donde por las cuentas del rosario intentaba, en vano, sacar en limpio la del trato.

—Hombre contestó Bonifacio, aunque no pides una *desageración*, todavía no estás razonable. Lo que vale el novillu pagándolu en tou su valor, son *setenta duros*.

—Primero *lu perniquiebro* que lu dé en eso. Hay que ver que es muy *maju*, y más noble que muchos de los mis vecinos.

Bonifacio echó una guiñada a Jerónimo, indicándole que había llegado *su hora*.

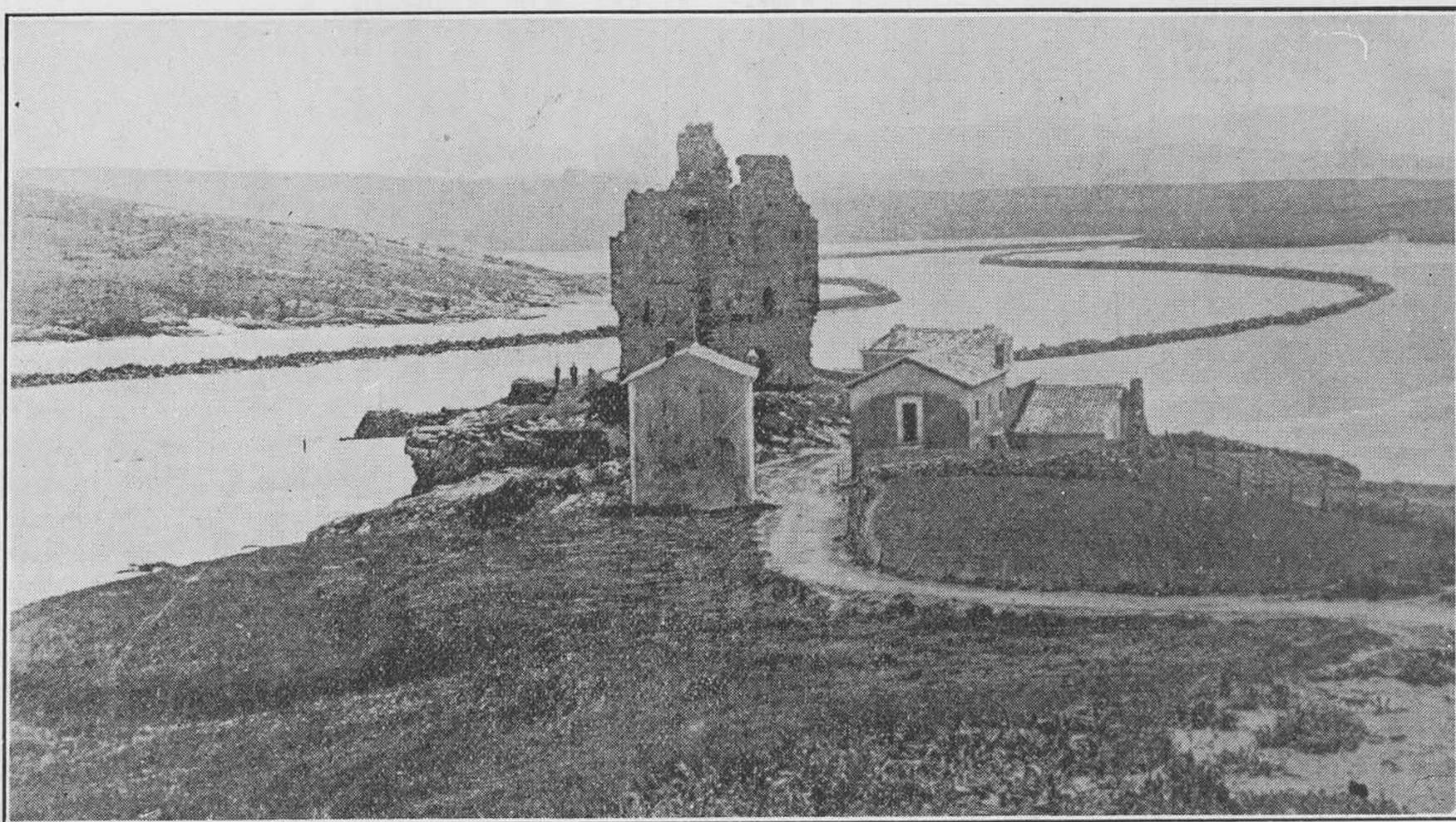
El aludido se expresó así: señores, la cosa está *arreglá*.

—Aquí li encuentro una "*sapa*."

—No hay "*sapas*" ni *ratonas*, replicó Pascual. Si conviene, tal como está, sin rebajali ná, lu llevan; sinó, váyanse benditos de Dios, y tan amigos.

Jerónimo prosiguió: "Esti oju se lu noto *rameau*, como si quisiera formálisi una *nube*..."

—Aquí no hay nubes, ni granizos, dijo airada, a la sazón, Baltasara, que después de hacer mil combinaciones había acabado de convencerse de que al fin y al cabo los 75 duros no eran tanta enormidad de pesetas, como al principio había supuesto, y efectivamente, allí no había *nube*; pero había *tormenta*; y Bonifacio, sabedor de que el negocio era bueno y la compra ventajosa, dió por terminado el registro sin des-



SUANCES.—El castillo.

—Vengan esas manos...—Los dos interesados permanecían inmóviles, sin que ninguno mostrase la suya. Verdad es que las de Pascual no estaban muy limpias ni adecuadas para darlas a otro.—Vengan esas manos repitió Jerónimo, con energía; nadie vos va a comer.

*Eso, se parte*, continuó; y el novillu queda en los 75 duros. Espero que no me vais a dejar más *feu que lo que soy*.

Bonifacio y Pascual decían a la par, con sus lenguas, que no podían aceptar, de ninguna manera; pero con su pensamiento aprobaban la proposición del *terciador*.

Por fin, *para no dejarle en mal lugar*, se conformaron y cerraron el trato en los 75; y dispusieron el registro del animal, dando para ello encargo al mismo Jerónimo, que procedió a tal labor con gran solemnidad; aunque en el asunto no era de los más competentes.

Antojósele al buen hombre poner la mar de *defectos* donde no los había; dejando sin descubrir algunos, reales y verdaderos.

—El *novillu tien una "cuerda suelta."*—dijo apenas empezado su reconocimiento.

—Vamos, hombre: ¿usted ha creído que el mi novillu es *anguna guitarra*?

cuentos, abonando los 75 íntegros, dirigiéndose con la res camino de su casa.

Sin salir del pueblo, ofrecieronle 40 pesetas de utilidad, si quería cederle.

Esta oferta llegó bien pronto a oídos de la esposa del primitivo dueño, que, impetuosa se desató en denuestos, contra el pobre Pascual, a quien llamó *iznorante, bodoque* y otras *lindexas*.

Facio y Jerónimo iban *marchosos* y satisfechos, con aire triunfal, llevando delante al *berrendo*, quien de vez en cuando solía plantarse y desobedecerles, sin que su altivez les llamase la atención; pues ya le disculpaban, diciéndose el uno al otro; es el *disgustu motivau* por el *cambiu de domicilu*.

Al llegar al suyo Bonifacio, se dispuso a llevar a la prisión al nuevo *inquilino*, pero, al cogerle por la oreja, recibió de él tan fuerte mochada, que fué a dar con sus huesos en el pesebre, y gracias a que aún no le había abandonado su convecino, que no sin grandes esfuerzos, hubo de sacarle del atolladero, de donde el pobre Facio salió maltrecho, exclamando:

—¡Güena será la *nobleza* de los convecinos de Pascual, si es que la de éste infame de *novillu* le merece mejor *conceutu*!...

Peñarrubia, 1919.

MANUEL GONZÁLEZ.

# EL VIEJO MENDICANTE.

A DON MARIANO ZAVALA.

## I

Es la hora vespertina...  
¡Qué triste está la aldea!  
En la agreste cocina  
el seco roble arde.  
La blanca chimenea  
en el espacio humea.  
La oración anunciando de la tarde,  
sus acentos desgrana  
la metálica voz de la campana.  
Invade la neblina  
la cúspide del monte;  
desciende por el cerro y la colina  
y baja a la llanura.  
La densa niebla acorta el horizonte;  
casas y árboles cubre  
con su clámide oscura.  
¡Tristón, nuboso Octubre,  
mes otoñal de la melancolía!  
Se oye en la lejanía  
la esquila del ganado, y su sonido  
acompañado hiera nuestro oído  
con su monotonía.  
Astrosos y descalzos los rapaces,  
cruzan la serranía,  
camino de la aceña,  
llevando sendos haces  
de verde y dura leña.  
Por ásperos senderos  
tornan a sus majadas  
balando las ovejas y corderos,  
mugiendo las vacadas.  
Los rudos labradores,  
cargados con los rústicos aperos,  
vuelven de sus faenas y labores.  
Revolotea en torno de la casa,  
donde colgó su nido,  
la negra golondrina.  
Peregrino haraposo y viejo, pasa,  
por el cierzo, aterido.  
Con paso lento, breve,  
encurvado y exánime, camina  
el mendicante... Llueve.

## II

Es de noche... En la altura  
la ígnea luz del relámpago fulgura.  
Truena... Graniza... El viento sopla fiero.  
¡Oh, tiempo cruel, alevel!  
Cunde la tempestad; y en la espesura  
grazna el buho agorero.  
Y, angustiado, se aleja;  
huye de la cellisca el pordiosero,  
y atrás el pueblo ensombrecido deja.  
Pero al llegar el mísero al crucero,  
desgarrados sus piés por los abrojos,  
de hambre y dolor transido,  
busca refugio en el Humilladero.



Los mortecinos ojos  
clava en el leño santo; ora de hinojos.  
Y, extenuado, rendido,  
acuéstase sobre la losa fría.  
El miserable anciano que dormía,  
mirado de tal suerte,  
un santo anacoreta parecía.  
Pero su débil cuerpo exangüe, inerte,  
vióse al surgir la luz del nuevo día,  
tras noche propia de glacial invierno.  
Dormía el peregrino el sueño eterno:  
el sueño de la muerte...

## III

Es la hora matutina...  
Risueña está la aldea.  
El roble en la cocina  
humeante chispea.  
Pía la golondrina  
volando en los aleros.  
Tocan al alba... El viejo campanario  
sus sonos plañideros  
diluye por el valle milenario.  
En la verde enramada,  
con sus gorjeos suaves,  
saludan a la luz de la alborada  
las cantarinas aves.  
Calmáronse los vientos y las lluvias;  
y, por Oriente, tras el alto monte,  
el sol asoma sus guedejas rubias,  
sus límites agranda el horizonte.  
Campesinos, obreros, labradores,  
que van a sus faenas y labores,  
rezan una plegaria en el crucero.  
Y en el Humilladero,  
unos hombres, con mísera mortaja  
de tosco y blanco lino,  
cubren el cuerpo del difunto. Baja  
el fúnebre cortejo grave, serio,  
por tortuoso camino  
que conduce al humilde cementerio.  
Al mendicante, viejo peregrino,  
llevan en andas. Va delante el cura  
un responso cantando. Y en el suelo  
del sagrado recinto, una hoya abierta  
sirve de sepultura  
a los despojos de la carne muerta.  
Y cual la alondra que remonta el vuelo  
y rauda sube a la celeste esfera,  
en alas de la brisa mañanera  
la sencilla oración se eleva al cielo.

*F. Basow Marsella*

Hermosa, 1919.

# De historia montañesa.

EN el último número publicado de la aristocrática revista "Arte Español," que para bien de la cultura patria edita la Sociedad "Amigos del Arte," se inserta un notabilísimo trabajo de historia y arte montañés, original de uno de los más cultos historiadores cántabros, don Julián Fresnedo de la Calzada.

Son tan pocos, por desgracia para la Montaña, los trabajos históricos que se publican para ilustrar las antigüedades cántabras; que es deber de patriotismo local ensalzar y dar a conocer a las gentes los frutos e investigaciones de estos beneméritos reconstructores de nuestro pasado glorioso.

El nuevo trabajo del señor Fresnedo, cuya presentación es innecesaria al público montañés, que conoce de sobra la labor que en distintos órdenes de la actividad intelectual han hecho destacar su figura de manera honrosísima en la vida montañesa, es un estudio sobre "San Vicente de la Barquera." Apuntes retrospectivos para su reconstitución", en donde de un modo claro, sintético, abarca la interesante historia de la romántica villa de los Corros, Oreñas, Cossios y otros celebrados linajes montañeses.

No se pretende en esta nota la exposición detallada del trabajo del señor Fresnedo, cosa, por otra parte, difícilísima, dada la concisión de estilo empleado por el autor, sino llamar la atención de quienes sientan amor por los estudios montañeses para que busquen la exquisita revista en donde ha sido publicada tan interesante contribución a la historia regional.

Seguramente a nadie pesará la búsqueda de las páginas en donde el señor Fresnedo ha reunido datos históricos e ilustraciones gráficas para bosquejar la descripción topográfica de San Vicente y una reconstrucción de su interesante castillo. "Pocos pueblos coetáneos—dice el autor—permitirán semejante trabajo, en el que nos hemos atendido a lo comprobado, sin dejar a la fantasía otra libertad que la estrictamente necesaria para remasar por comparación algunos muros del castillo y la extensión de las viviendas en sus distintas zonas." Si no la fantasía sí los profundos conocimientos del señor Fresnedo en materias arqueológicas sirven para que el lector admire histórica y gráficamente la reconstrucción del castillo que guardó una de las cuatro villas de la costa.

Suerte grande ha sido para San Vicente el amor que por su historia han sentido dos escritores ilustres: primero el señor barón de la Vega de Hoz, que la ha dedicado dos libros de interesante y erudita labor histórica, y el señor Fresnedo con este documentadísimo estudio de reconstrucción arqueológica.

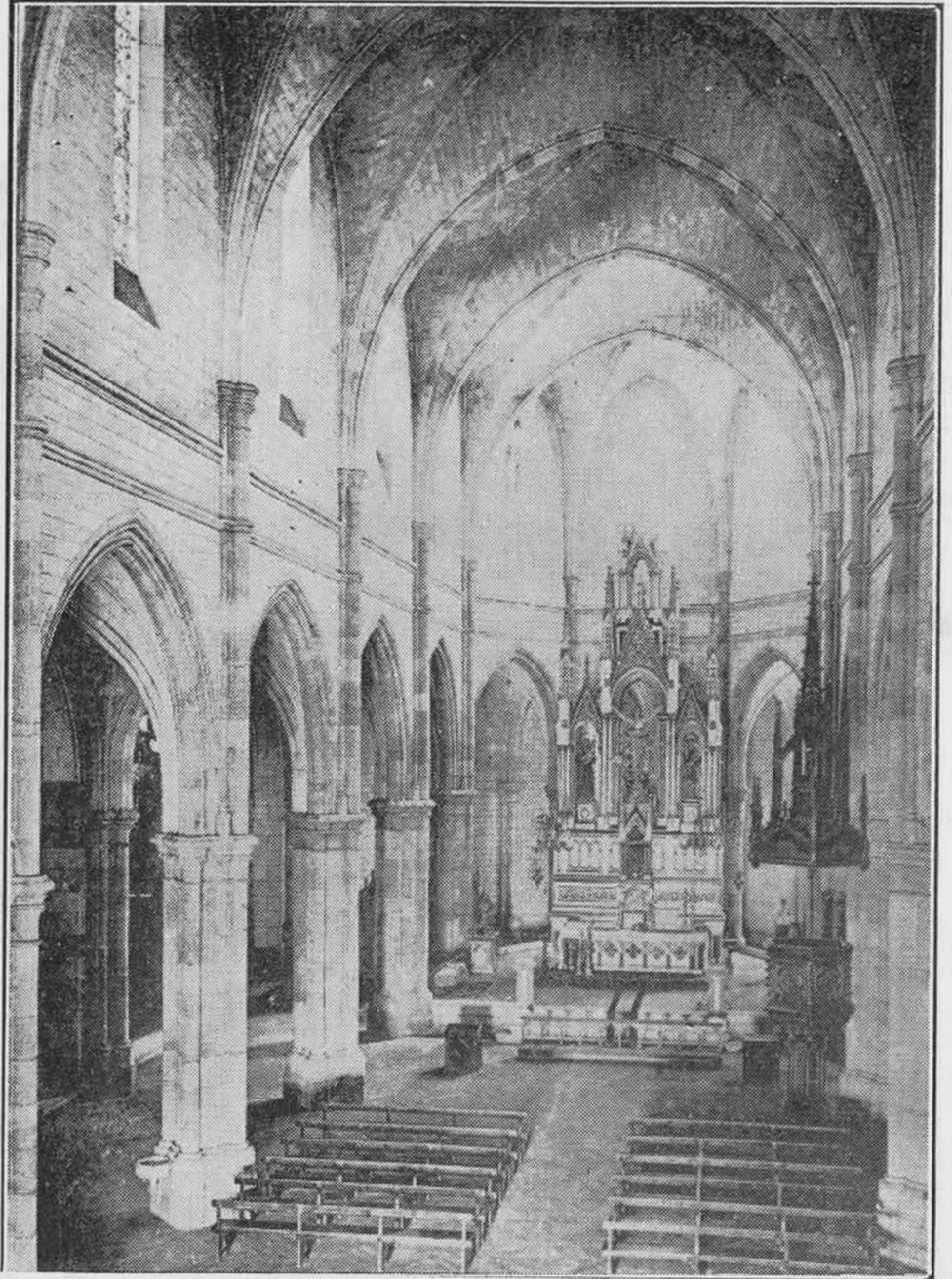
Para bien de la historia montañesa, bueno sería que el trabajo del señor Fresnedo se imprimiera por separado. Bien colocado con sus ilustraciones gráficas en las páginas selectas de "Arte Español," sólo es allí manjar para reducido público y labor tan erudita y concienzuda bien merece ser saboreada por más extenso y propio público.

No ha sido tan afortunada la Montaña con el concurso que para premiar un Manual de Geografía e Historia montañesas abrió la excelentísima Diputación provincial en 1917.

Parece ser que el Jurado, después de maduro estudio decidió proponer a la Diputación que declarase desierto el premio ofrecido, y que, a una de las dos memorias presentadas, la concediese una mención honorífica. Todo esto y algunas cosas más que dice el dictamen las conozco yo por un amigo mío, diputado provincial, que me las ha comuni-

cado amablemente. Quien no las conoce todavía es el público montañés para quien estas cosas parece que se hacen.

Fué un error grande de este concurso el pretender un estudio de geografía e historia conjuntamente, error que se deshace en el que nuevamente se anuncia, que ya sólo será de historia montañesa. Pero fuera mejor que este concurso se hubiera estudiado en su parte formal con la detención que merece la historia montañesa. ¿Está segura la Comisión provincial que lo conveniente, lo necesario, lo urgente es



TORRELAVEGA.—Nave central de la parroquia.

hacer un concurso para premiar un Manual de historia montañesa? ¿No la dice nada el fracaso que acaba de presenciar? Si mis informes no son equivocados, en el dictamen del Jurado se apunta algo en contrario.

Porque es cuestión de honor todo cuanto a la historia de Cantabria se refiere, y la excelentísima Diputación provincial siempre fué celosa guardadora de sus timbres gloriosos, es necesario y conveniente que el dictamen que suscriben personas competentísimas encargadas de dictaminar en este concurso, se publique; lo exige el decoro de la Diputación y la cortesía a unos jurados que no merecen que sus juicios sean tenidos como un dictamen más de los que a diario produce la burocracia provincial.

ROBERTO BASÁÑEZ.

## VIAJEROS DISTINGUIDOS.

A bordo del cómodo y rápido trasatlántico español "Reina María Cristina" han partido rumbo a la tierra la respetable dama señora doña María Luisa Cobo, viuda de Gancedo

y su hermano don Pedro, que se proponen pasar el verano en Santander.

Deseamos a tan distinguidos viajeros un viaje feliz y grata estancia en la adorada patria.

# En pro del "tío Pío".

Continúa abierta la suscripción iniciada por nuestro Editor, don Bernardo Solana, con el fin de aliviar los últimos días del simpático pescador callealtero.

Volvemos a llamar la atención de los conterráneos sobre este asunto, al propio tiempo que les significamos la brevedad que el auxilio demanda. No olviden que el pobre "tío Pío" está esperando el "botuco" y los aparejos, mientras su existencia se apaga.

Por esto nos proponemos cerrar la suscripción en corto plazo.

A contribuir, pues, que el "tío Pío" se va.

Suma anterior.....\$ 135.00

Violeta.....	1.00
Agapito Cagiga.....	20.00
Excmo. Sr. D. Laureano Falla Gutiérrez.....	10.00
Angel Solana.....	5.00
Alfredo Incera.....	5.00
Juan Pino.....	5.00
Florencio Marina (vascongado).....	5.00
Vicente Real.....	5.00
Francisco García de los Ríos.....	5.00
Casimiro Solana.....	5.00
Antonio Cuesta.....	5.00
Luis Gómez Díez.....	5.00
Angel Gutiérrez.....	5.00
José Carral.....	5.00
Isidoro Pelea.....	5.00
Enrique Solana.....	5.00
Cándido Obeso.....	5.00
Florencio González.....	5.00
José Rueda.....	5.00
Eusebio Coterillo.....	5.00
Carlos Caballero y Señora.....	5.00
Bernardino Crespo.....	5.00
Julián Lastra.....	4.00
Manuel Gómez.....	3.00
Casimiro Herrería.....	2.00
Teodoro Martínez.....	2.00
Prudencio Torres.....	2.00
Nicasio Escalante.....	2.00
Hilario Real.....	2.00
Mateo Real.....	2.00
Saturnino Ruiz.....	2.00
Antonio Ruiz.....	2.00
Ezequiel Barquín.....	2.00
Suma al frente.....	286.00

Suma del frente..... 286.00

Manuel Martínez.....	2.00
Dr. Santiago Rodríguez Illera.....	2.00
M. Gómez Díaz.....	2.00
José Caballero.....	2.00
Ricardo Gómez.....	2.00
Eduardo Bustamante.....	2.00
Hermenegildo Ortega.....	2.00
Ricardo Cervera Falla.....	2.00
Ignacio Fernández Vega.....	1.00
Ricardo Sierra.....	1.00
José Cubas.....	1.00
Gregorio Lavín.....	1.00
Santiago Calle.....	1.00
Jesús Menéndez.....	1.00
Eduardo Vidal Pedraja.....	1.00
Fernando López Vidal.....	1.00
Eusebio Olavarrieta.....	1.00
Evaristo Gutiérrez.....	1.00
Pedro Rodríguez.....	1.00
Tomás Echevarría (cubano).....	1.00
Telesforo Bustillo.....	1.00
Miguel Lastra.....	1.00

## Recaudado por don Nicolás Portugal:

Nicolás Portugal.....	2.00
E. Quevedo.....	2.00
Antonio Carasa.....	2.00
Federico Sainz.....	2.00
Conrado Cabarga.....	2.00
Juan Omeñaca.....	2.00
Goriuco Sánchez.....	1.00
Emilio Ocariz.....	1.00
Augusto Blanco.....	1.00
José Bango (asturiano).....	1.00
Cándido Pérez (asturiano).....	1.00
Luis Zaballa.....	1.00
Francisco Mungía.....	1.00
Rosaura Galán.....	1.00
Dámaso S. Carasa.....	1.00
Carlos Sáinz.....	1.00
Una Montañesa.....	0.60

Total.....\$ 338.60

**AVISO.—Se reciben donativos en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura, 44, (farmacia), Habana, y en la casa editora de esta Revista, Solana y Ca., Mercaderes, 22, Habana.**

## AMO EL MAR.

Escuchando el arrullo  
del mar, en la ribera,  
en una tarde mansa,  
con el alma serena,  
paréceme que trae  
en sus olas pequeñas  
que gimen dulcemente  
sobre la yerma arena,  
quejumbres dolorosos  
de algún naufrago en pena  
ahogado por las aguas  
incansables que llegan...  
¿Porqué infunde en mi pecho  
una emoción inmensa  
el mar, cuando contemplo  
su líquida materia?



Si no encuentra mi alma  
en nada de la tierra  
el intenso contacto  
que en sus olas navega.  
¿Será que en sus abismos  
el naufrago se entrega  
y su cuerpo a una playa  
poco a poco le echa?  
¿Será, acaso, que el alma  
libre del cuerpo vuela  
pero ¡ay! queda en las ondas  
por siempre prisionera?  
No sé, pero este mar  
que hasta mis piés se acerca  
produce en mis entrañas  
una emoción inmensa.

Santander, 1918.

LUIS CORONA.

# VIDA MONTAÑESA.

GRATA VISITA.—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al distinguido conterráneo don Tomás S. Trápaga, que procedente de la Montaña se encuentra de paso para Méjico en esta capital

El señor Trápaga viene satisfecho del viaje y se propone continuar atendiendo sus negocios en la vecina República Azteca, donde tiene su residencia habitual y ostenta la representación de LA MONTAÑA, siendo su gestión en pro de la Revista digna de encomio.

Deseamos a tan buen amigo un pronto y feliz regreso a donde le reclaman sus intereses.

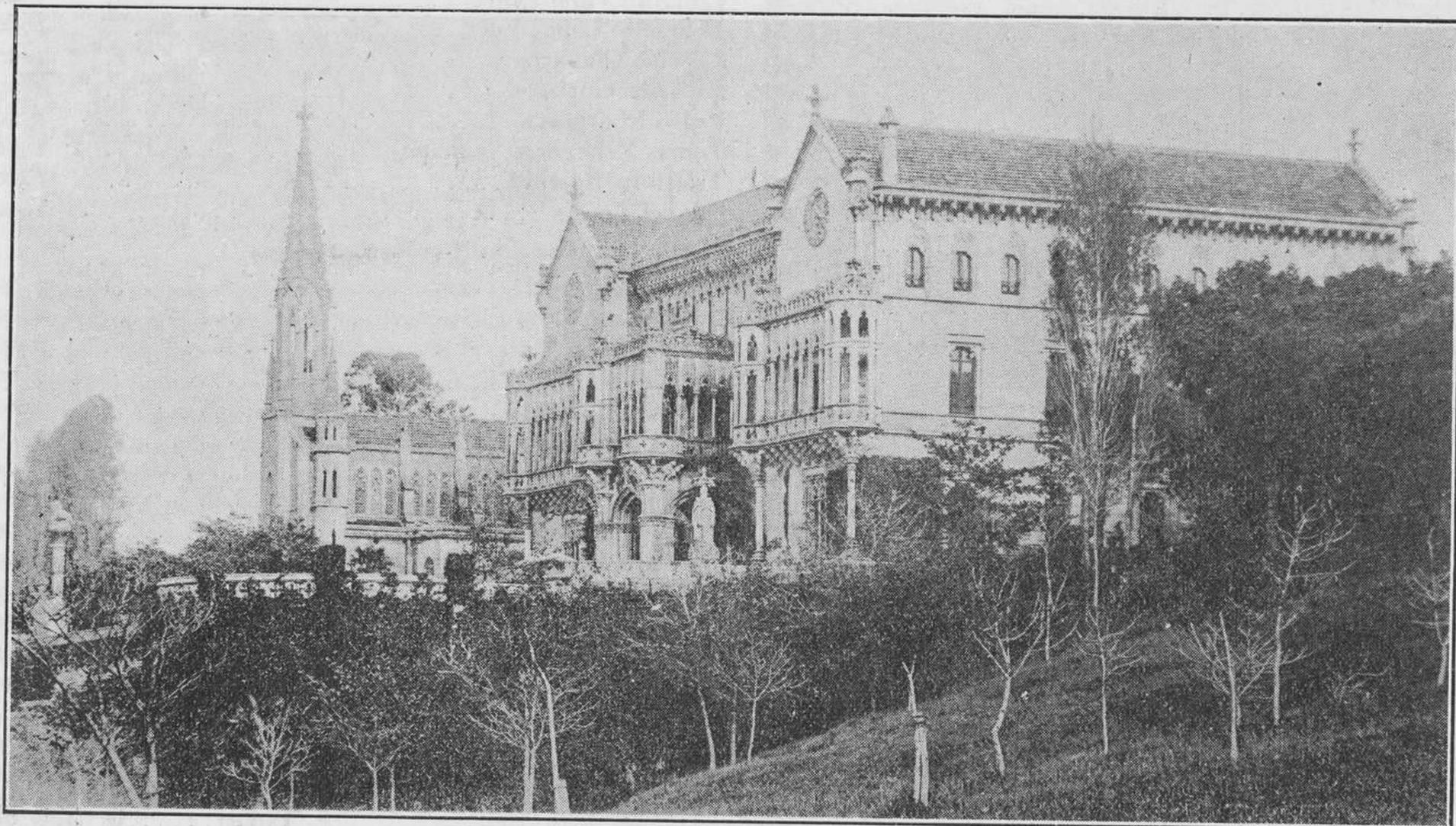
FELIZ VIAJE.—En el hermoso trasatlántico "Reina María Cristina", ha embarcado nuestro conterráneo don

Eloy Esperanza de Oyarbide, que pasará el verano en la Montaña.

Llegue a él, pues, nuestro saludo, deseándole una feliz travesía.

PESAME.—Muy sentido lo damos a nuestro distinguido conterráneo don Cayetano San Miguel Bustillo, gerente del importante almacén de víveres finos, de Bustillo San Miguel y Ca., por el fallecimiento de su señora hermana Rogelia, ocurrido en Colindres, Santander, el día 3 de Febrero del presente año.

LA MONTAÑA se asocia al duelo del Sr. Bustillo y por medio de estas líneas le envía su más sentido pésame, haciéndolo extensivo a sus demás familiares.



COMILLAS.—Palacio y capilla-panteón del Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

## ABANICOS.

*En el de Conchita López Faci.*

Muñequita:

¿Por qué tus ojos de duelo  
nos miran con la ternura  
fascinante del misterio?...

De tu boca

¿no saltan los dulces besos  
que la candorosa virgen  
(ante quien se abren los cielos  
de la dicha) va posando  
en los labios del ensueño?...

Dí, Conchita,

¿no te alegras cuando el céfiro  
te dice (discretamente  
al oído) que el deseo  
que brota ya de tu entraña  
es casto y puro... reflejo

del alma que late ansiosa  
en tu palpitante seno?...

Dí, ¿no sueñas  
con el galán romancero  
que, en la noche misteriosa,  
trovas de amor va tejiendo  
al pie mismo de tu casa,  
bajo del balcón los hierros?...

¿Qué te canta?...

¿Qué te dice, que en tu pecho  
va formándose a la vida  
algo que se hallaba muerto?...

¡Ah!... ¡Dulzuras

que producen embelesos!...  
¡Algo que, en la tez morena  
de tu rostro, pone fuego!...

¡Algo que sube a tus sienes  
para golpear duro y recio!...  
¡Algo que alegre se asoma  
en esos ojos de duelo!...

No lo niegues...

De la noche en el silencio,  
si pasas junto a mi lado  
oigo el bullir de tu seno...  
¡Qué agitadas convulsiones;  
cuánto trajín allá dentro!  
¡¡Es un Vulcano tu entraña  
y es una fragua tu pecho!...

No lo niegues,

porque yo, además, ya leo  
en los ojos de las niñas  
igual que si fuera un viejo.

ARTURO PACHECO.

# Lo que evocan los nombres de las calles.

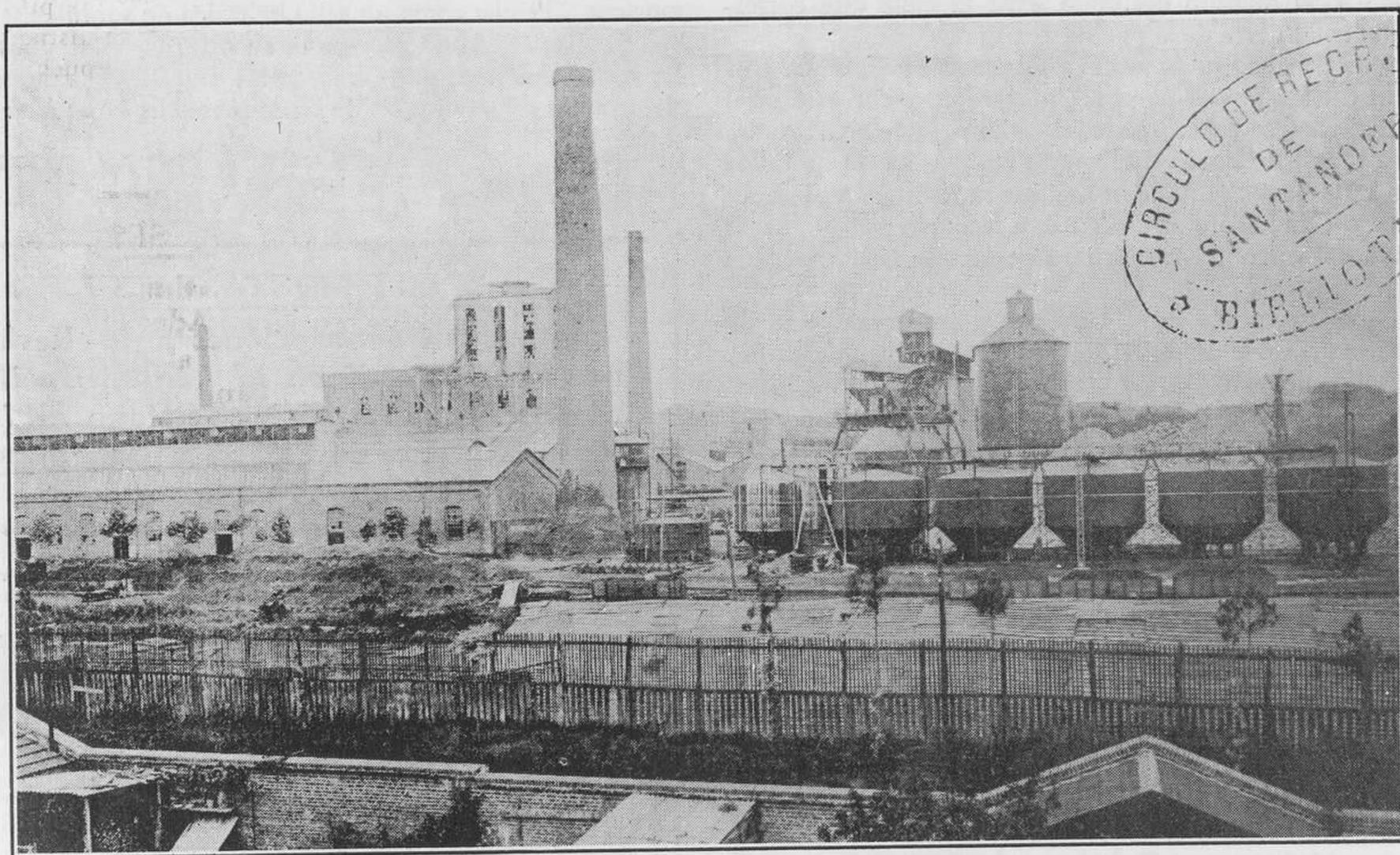
PUERTA LA SIERRA.—EL CUBO.

**A**L caer rotas las murallas de la puebla vieja; al borrarse bajo jaramagos y hortigas, o bajo el trazado de nuevas vías sus cimientos; al dilatarse la ciudad, en todos los sentidos, quedaron, sin embargo, los nombres primitivos de las calles, y esos nombres nos sirven ahora para reconstruir los contornos y señalar los límites de viejo Santander.

Por eso los nombres viejos de las calles tienen a nuestros ojos un inestimable valor. Son la crónica viva de los pueblos, de su historial grabado en las esquinas, historial más gráfico y más elocuente que aquel debido a la investigación y al des-

En estas crónicas que hoy empezamos, vamos a ir recorriendo lo que cada uno de esos nombres evoca y significa: la tradición que va unida a ellos. Y hemos de darnos prisa en esta labor, antes que el afán iconoclasta de los concejales que tal prisa se dan ahuyenten por completo todas las venerables reliquias del pasado.

Dos calles llaman hoy nuestra atención: la de Puerta la Sierra, y la del Cubo. No hay necesidad de consultar ningún viejo plano de Santander. Basta leer estos nombres, para comprender que por ambas calles corría hace siglos el lienzo occidental de la muralla.



TORRELAVEGA.—Fábrica Solvay, Barreda.

velo de los eruditos. Cada nombre de calle es una página que cada generación esculpe en piedra para guía y luz de las venideras generaciones. Así cada vez que vemos que un Municipio acuerda cambiar uno de los nombres antiguos de sus calles y plazas,—Cuchilleros, Toneleros, etc.—por el de un político o el de un hombre nuevo, sentimos una justificada indignación. Sólo con leer los viejos nombres el pueblo sabe algo de la historia y del modo de vivir de sus antepasados: dónde estaban los barrios de los viejos gremios, dónde sus corporaciones y entidades, dónde ocurrió tal cual hecho famoso. En cambio, los nombres de las calles nuevas, no solo no nos dicen nada a nosotros, sino que no se lo dirán tampoco a nuestros sucesores. Son nombres enfáticos, solemnes, y de una generalidad que confunde. Lo mismo pueden convenir a una calle de Santander que a una calle de Tresbisonda.

Los pocos rótulos antiguos que van quedando en nuestras esquinas y en el corazón del pueblo, que se resiste a las innovaciones y sigue llamando plaza de Becedo, a la de Pí Margall, por ejemplo, llenan a maravilla su misión de ponernos ante los ojos el panorama de la ciudad pretérita.

A la altura de estas calles moría hacia al poniente el recinto murado. Lo que es hoy calle de San Francisco, estaba dentro de murallas, hasta llegar allí. El trozo occidental de la calle quedaba fuera y formaba parte de la sierra, de ex-

**R. MARTINEZ PEREZ,**  
redactor de "LA MONTAÑA" en Santan-  
der, se hace cargo en dicha ciudad de la  
administración de bienes o fincas, y de  
la gestión de toda clase de asuntos.  
Se dan garantías.

tramuros, donde alzaba su pesada mole el convento de San Francisco.

En esta parte de la muralla había una puerta que a la



sierra daba paso. Puerta de la Sierra llamaron a esta parte de la ciudad los santanderinos de entonces y el nombre fué pasando de generación a generación. Cayeron las murallas, y Puerta de la Sierra siguió llamándose el paraje. Y cuando se alzaron edificios, y la calle quedó trazada siguiendo el hilo del muro derruido, la quedó el nombre tradicional. Se llamó calle de Puerta la Sierra, o Puerta de la Sierra.

Un poco más al Norte de esta calle; hacia otro convento que allí había, el de Santa Clara, donde hoy se alza el Instituto provincial, torcía la muralla y formaba un ángulo recto. Y en este ángulo, como era costumbre en esta clase de obras militares en aquellos tiempos, se alzaba un cubo aspillero, con saeteras y altas almenas donde hacían guardia los balleseros. Y el nombre del cubo lleva la calle que corresponde a aquella parte de la puebla antigua.

Hemos paseado estas calles procurando evocar los trozos de historia que sus nombres recuerdan. Por este sitio por donde vamos, sobre moderno asfalto, corrieron quizás los fosos ante los lienzos de la muralla. Aquí los arqueros jugaron a los dados sentados sobre un tambor. Desde aquí se vería a los padres de San Francisco discurrir por la huerta feracísima del cercano convento o sestar a la sombra de los añosos árboles.

¿Qué nos recuerda hoy la militar y noble tradición de estas calles? Donde antes estuvieron los cuerpos de guardia han sentado sus reales los ropavejeros. Tiendas sórdidas,

a cuyo fondo lóbrego el sol no llega nunca, guardan restos de objetos que lucieron, primero en hogares humildes y felices y que la miseria llevó allí después. Camas de matrimonio, que el preñero, brocha en mano, se empeña en remozar con paciencia de benedictino. Viejos sombreros de copa, de figurín, en desuso desde el año de la Revolución, que se guardaban como reliquias familiares, y que al fin el trapero recogió; cunas de niños; trapos indefinibles y algunas láminas, bodegonas y cromos viejos, entre los que nunca falta el "Panteón conmemorativo de la explosión del Machichaco", por don Marcos Linazasoro.

Quitando el asfalto, que es algo reciente y pegadizo, estas calles pudieran parecernos la judería de una ciudad morisca. Tienen como un sello hebraico de sordidez y usura. Quizás estos chiribitiles tengan su origen en los puestos de los buhoneros, que a lo largo de las murallas existieron hace siglos, para solaz y regalo de los arqueros de la puebla.

PICK.

Santander, 1918.

### A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. . . . .	60 Cts. mes.
„ Interior de la Isla. . . . .	70 „
España . . . . .	42 pesetas al año.
México . . . . .	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países . . . . .	9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

### REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.  
 VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.  
 FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.  
 LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.  
 VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.  
 FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.  
 MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

### REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.  
 ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

## BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros  
 Ahorros  
 Préstamos  
 Pignoraciones  
 Cuentas corrientes**

Direcciones:

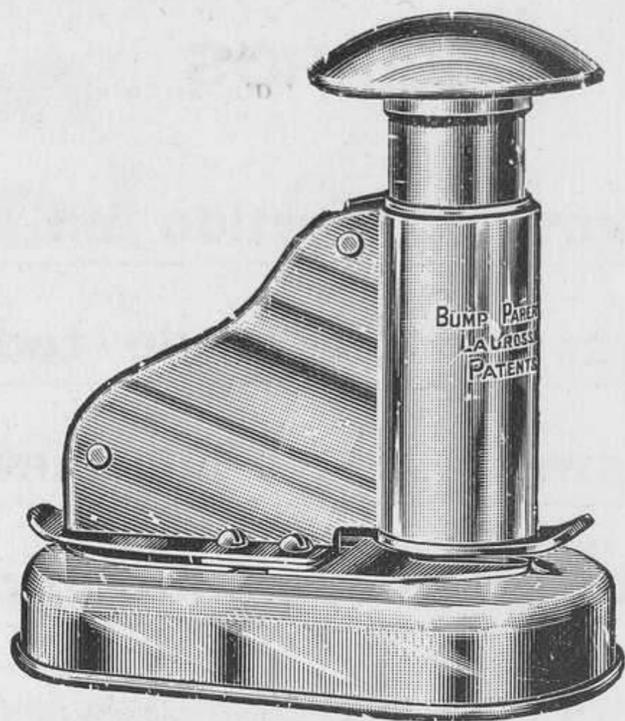
Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY  
 HABANA

# ¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR  
AUTOMATICO, No. 2: ..... \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-  
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN  
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN  
UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA  
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL  
GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-  
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS  
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,  
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA  
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

## QUEVEDO

— Y —

## CABARGA

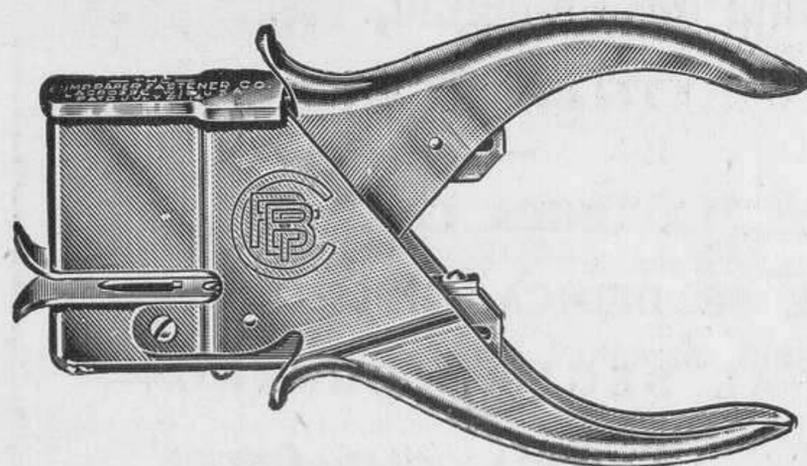
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: . . . \$3.00

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-  
gas de hierro de todos  
tamaños. Fabricantes  
de las losas hidráulicas  
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363 :--:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO  
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA  
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE  
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA  
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR  
DE MADERAS,  
CARBONES MINERALES  
Y VEGETALES  
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES  
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

**Yo lo  
proclamo  
bien  
alto !**



**Para estar  
bien  
habilitados,**

... hay que ir al

# **BAZAR INGLÉS**

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

**De todo encontrarán y saldrán complacidos**

KOSSUTH

**N. GELATS Y Co.**

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el  
cable y giran letras  
a corta y larga vista  
sobre New York, Lon-  
dres, París, Madrid,  
Barcelona y sobre to-  
das las capitales y  
pueblos de España  
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

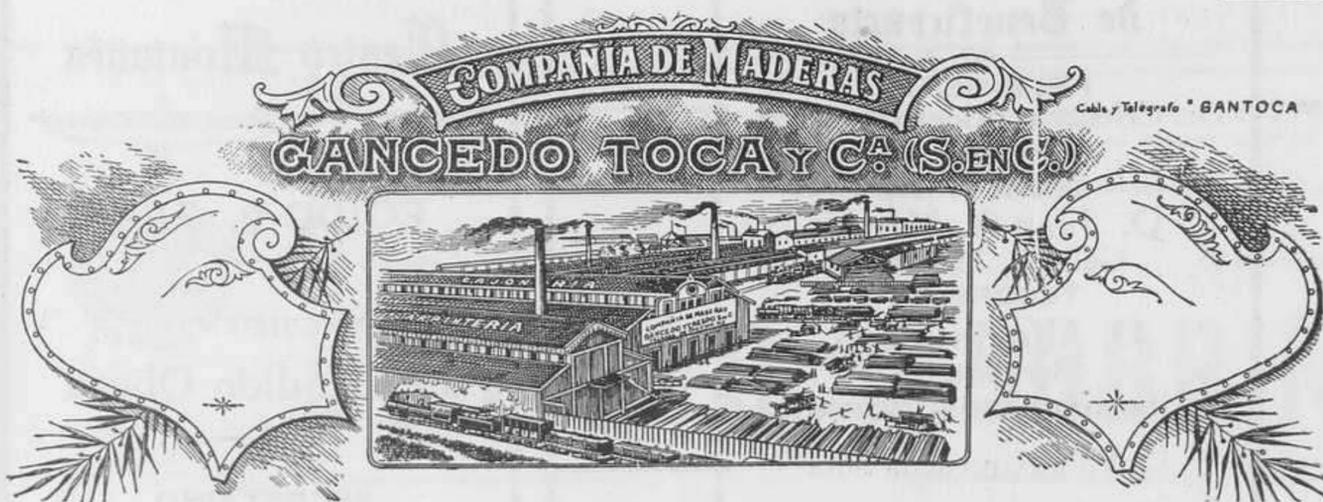
TELEFONO A-4683

TELEFONOS:

{ Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.  
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

**TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS**

**DE TODAS CLASES**

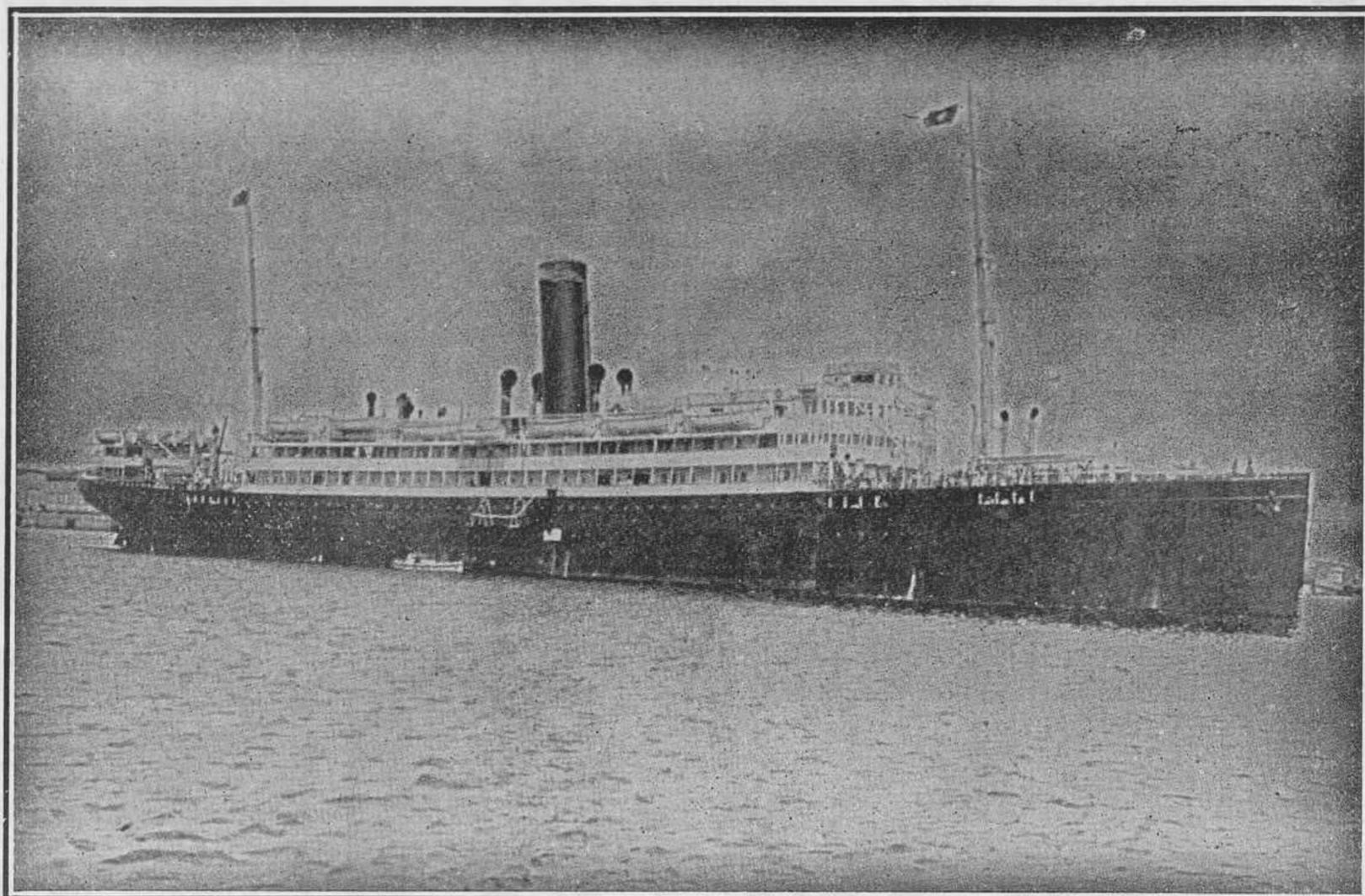


Vigas de hierro y  
otros materiales de  
construcción  
Especialidad en  
**TEJAS PLANAS**

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.  
**CALZADA DE CONCHA No. 3**  
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

# Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

## SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

### MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club  
Liébana y Peñarubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Plácido Salceda.

Sociedad Montañesa  
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,  
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,  
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,  
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Victoriano de la Sota

D. Florentín Mantilla

VOCAL DE PASAJES

• José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

# BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000 000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficinas 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

## SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA  
CIENFUEGOS  
CARDENAS  
MATAMZAS  
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS  
NUEVITAS  
MANZANILLO  
PINAR DEL RIO  
SANTA CLARA

CAMAGUEY  
GUANTANAMO  
MARIANAO  
CAIBARIEN  
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA  
CAMAJUANI  
BANES  
UNION DE REYES  
CRUCES

COLON  
HOLGUIN  
ENCRUCIJADA  
RANCHUELO  
BAYAMO

BATABANO  
PLACETAS  
ARTEMISA  
YAGUAJAY  
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS  
VICTORIA DE LAS TUNAS  
SANTO DOMINGO  
PALMA SORIANO  
MORON



Reina de las sidras y sidra de las reinas.  
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,  
os lo dice esta asturiana,  
consume sidra más pura  
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.  
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficinas, 64.

## LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,  
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO  
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA  
PERFUMERIA

*"Amor Vencedor"*

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

## AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas  
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO  
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

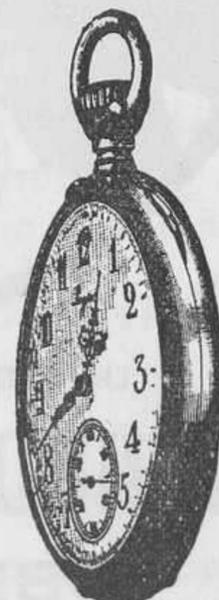
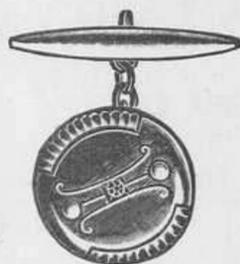
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

## JOYAS Y RELOJES

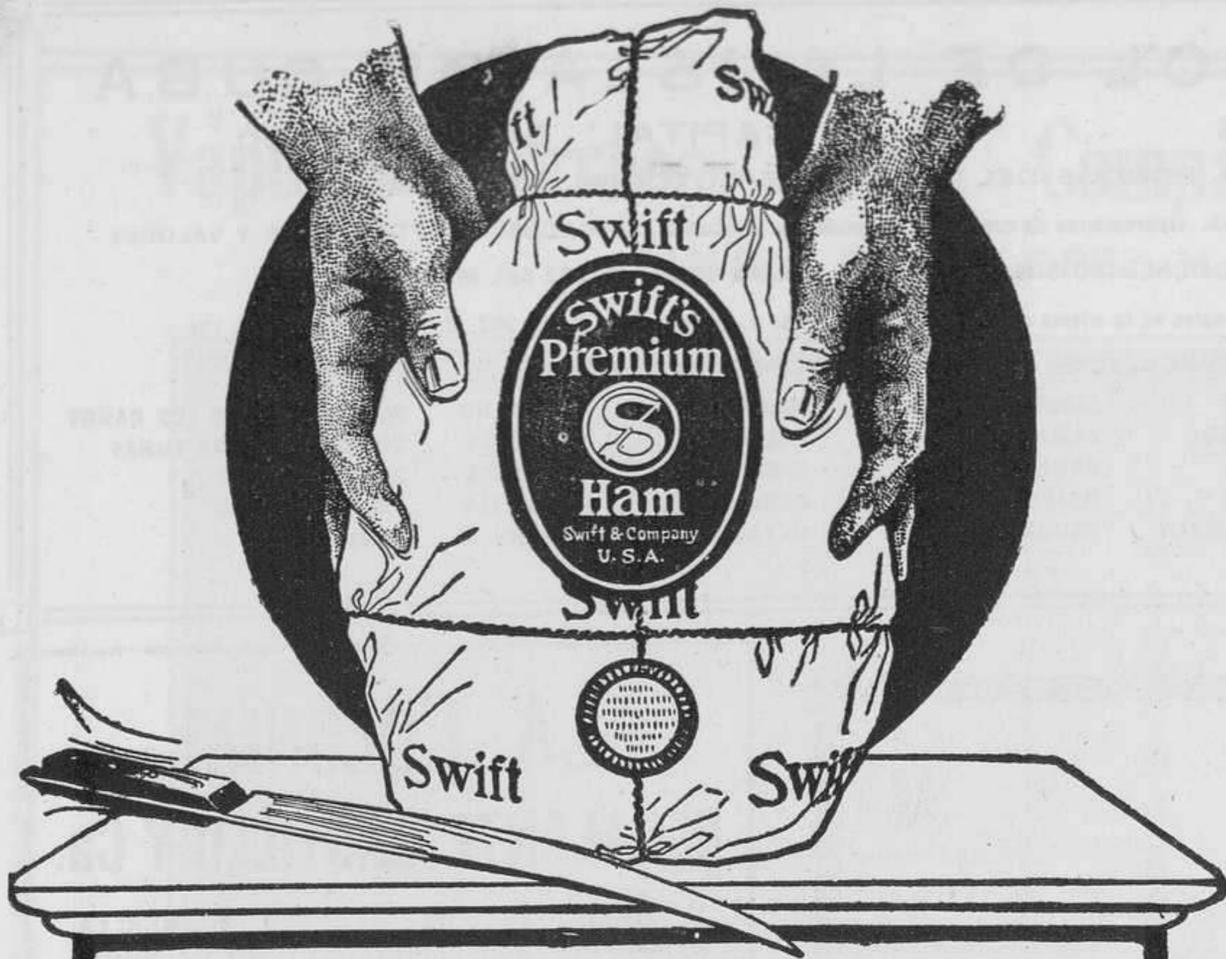
# CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIJOS COMO EL SOL ..

.. LOS NINGUNOS ..



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON  
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA  
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,  
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS  
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS  
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO  
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

**SWIFT and COMPANY**

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94 HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

**“NEPTUNO”**

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

**SALVADOR SIBECAS**

**FABRICA DE IMPERMEABLES**

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFONO A-4711

# Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

**SOBRINOS DE QUESADA**

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

## Anisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA  
Y ENCUADERNACION

DE

**SOLANA, GARCIA Y Ca.**

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL  
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

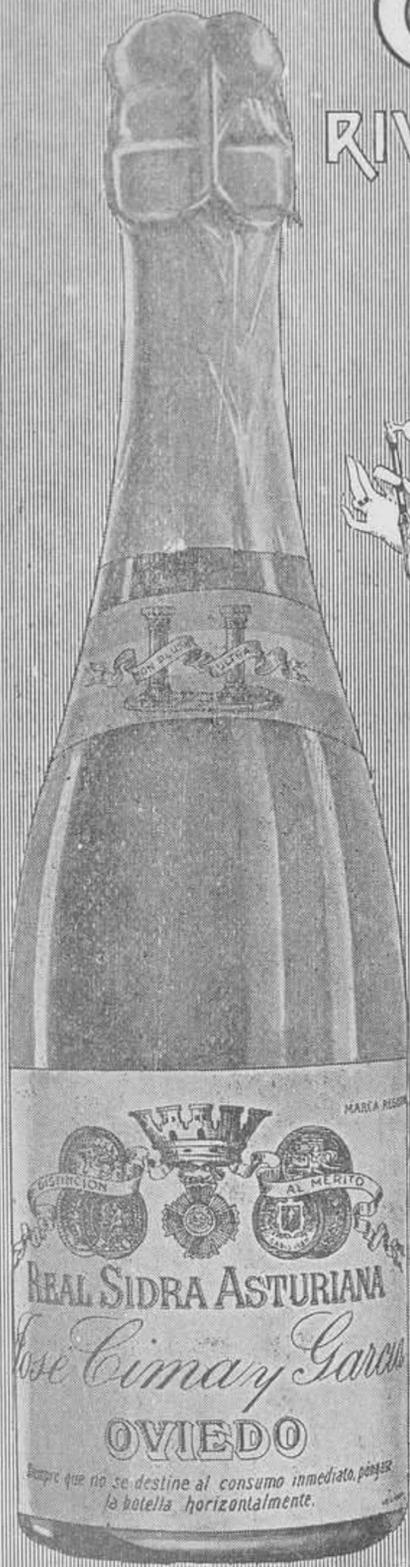
CUBA, ESQUINA A MERCED

**HABANA**

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

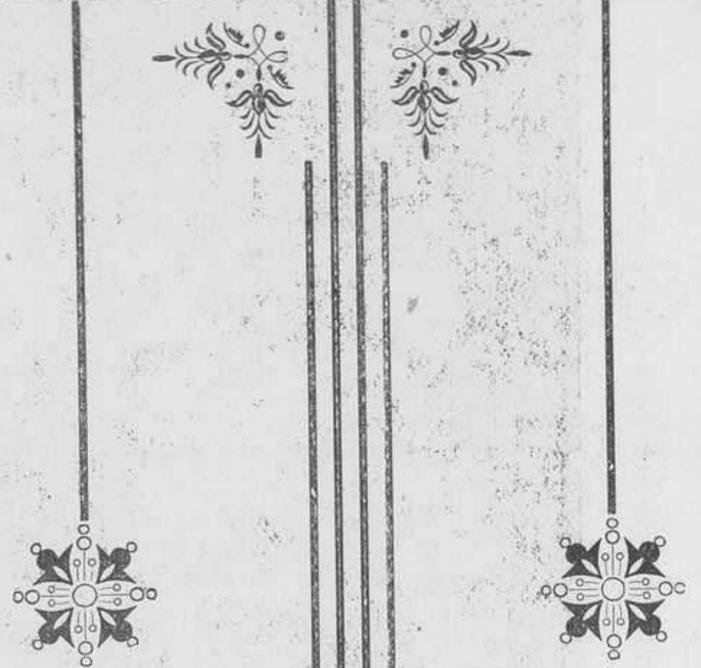
RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA  
HABANA



“LA MONTAÑA”



REVISTA SEMANAL  
ILUSTRADA



Solana  
MERCADERES 22.

FABRICACION ESPECIAL  
DE LIBROS  
“WESTEN”

Para obtener un libro  
igual pida este número

y Comp.  
HABANA.

ALMACEN DE PAPEL  
RAYADOS  
ENCUADERNACION  
E IMPRENTA.

PAT 1367 TRUJILLO SANCHEZ, HABANA

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,  
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

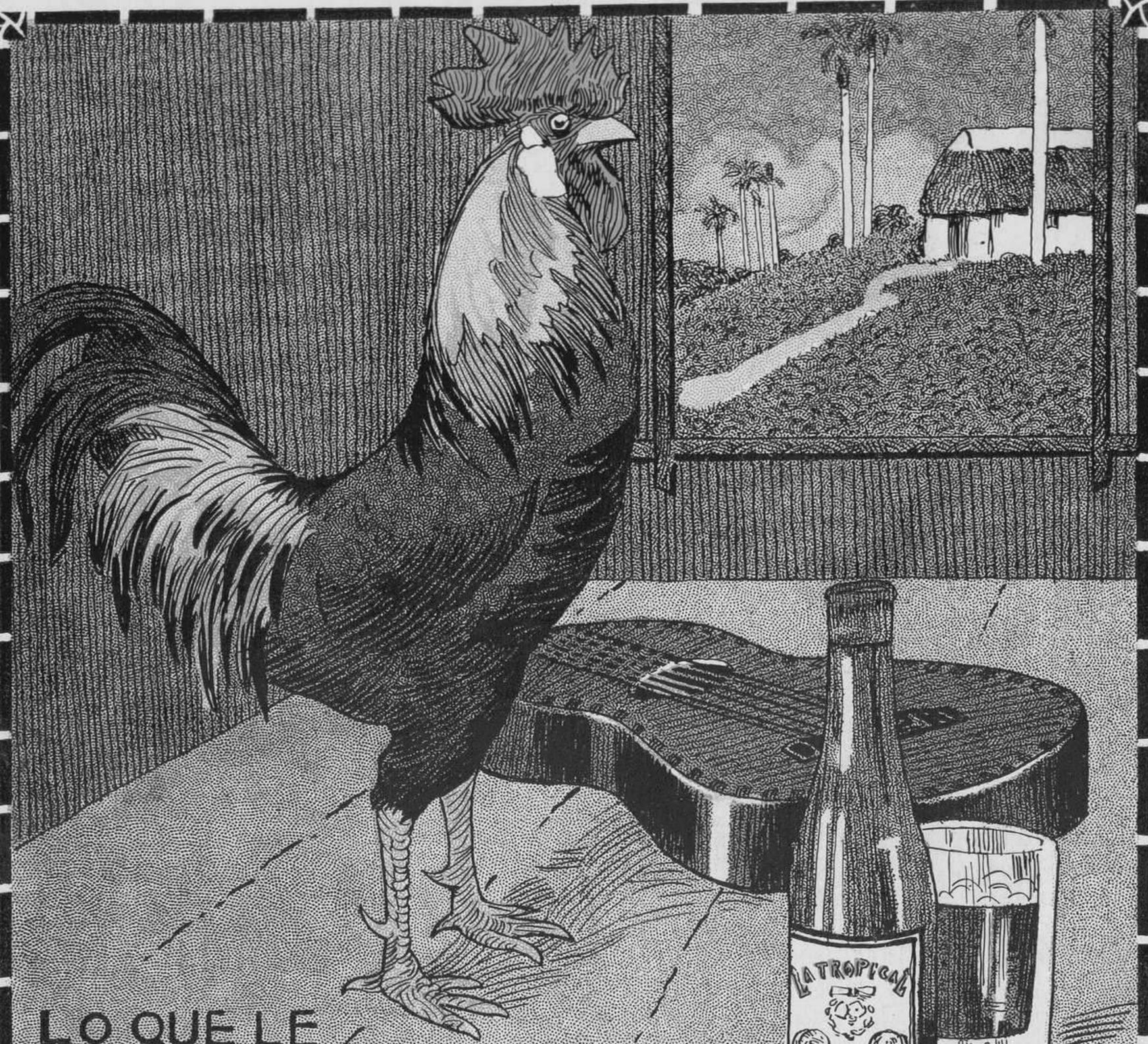
Tenemos constantemente surtido general  
de todos los tipos de Gramófonos  
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE



LO QUE LE  
GUSTA AL CRIOLLO  
UN CUARTO

# TROPICAL NEGRA